



Escuela de Antropología

Manifestación del Mestizaje en San Lorenzo de Tarapacá

*Tesis para optar al grado académico de Licenciada en Antropología y al título profesional
de Antropóloga Social*

Santiago Marzo del 2007

Profesor Guía: José Bengoa Cabello

Alumna: María Loreto Castro Navarrete

Agradecimientos:

Este trabajo no hubiese sido nada sin la importante ayuda, apoyo y cariño de mi amiga Lorenza Cortés del pueblo de Tarapacá quien me abrió las puertas de su casa al lado del río, mediagua en la que vive como una estrategia paliativa del terremoto. Allí me dejó dormir sin importar la cantidad de personas que podíamos habitar en una sola pieza y sin querer cobrarme ni recibirme unas cooperaciones por el agradecimiento.

A José Bengoa por interesarse en mi propuesta y por permitirme participar de los diálogos con el equipo del FONDECYT con el cual pude mantenerme conectada con las nuevas y diversas investigaciones antropológicas, de otras especialidades y otras universidades. Agradezco a mi profe guía por mandarme para la casa con una cantidad de libros y tesis valiosas de su biblioteca personal, por enseñarme que la cosa intelectual no era fácil y por guiarme a la hora de aceptar mis errores.

A mi familia, por el apoyo incondicional, a Gaspar y Pablo por iluminarme en estos dos añitos de vida. A Astrid, Diego, al Pablo, Giulietta y a Cristian con los que desarrollamos un equipo de estudio informal los días viernes, allí “teseamos” y combatimos la viudez del egreso.

A los que me apoyaron técnicamente, Jo en la fotografía, Rodolfo Andaur por las clases de Barroco, a Diego por los libros de Antropología Religiosa y a Nico por ayudarme en los momentos mas difíciles y estresantes de esta etapa.

INDICE

Introducción.....	5
Primera Parte	
1.-Objetivos e hipótesis.....	12
2.-Metodología.....	17
a) Perspectiva	
b) Observación Participante	
c) La Entrevista	
d) Etnografía	
3.- Marco Teórico.....	27
a) Sincretismo y mestizaje	
b) La influencia de los objetos religiosos: la virgen y los santos en el imaginario popular	
c) El mestizaje y el Género	
d) Las distintas tesis acerca de la identidad latinoamericana	
e) Tarapacá Visitado	
f) La Formación de la Identidad Pampina	
g) Subordinación y Devoción en un contexto pampino	
<u>Migrantes Campesinos del Centro del país</u>	
<u>Cultura Andina e Influencia Indígena</u>	
h) Bailes Religiosos	

4.- Marco Histórico.....	49
a) Breve Historia de Tarapacá	
b) Llegada de San Lorenzo	
 Segunda Parte: Diario de Campo	
 La Fiesta de San Lorenzo de Tarapacá 2004-2005	
Momento I.....	58
Momento II: Fiesta de San Lorenzo de Tarapacá: El año que se movió la Pampa.....	85
 Final: Manifestaciones del Mestizaje en el Pueblo de Tarapacá.....	108
 Bibliografía.....	113

Introducción:

El pueblo de Tarapacá se encuentra ubicado al interior de la Región del mismo nombre en la zona geográfica conocida como Quebrada de Tarapacá localizada a treinta kilómetros del pueblo de Huara lugar que divide a la ciudad de Iquique y Arica a través de la ruta concentrada en la Pampa del Tamarugal y la Quebrada de Camarones.

El nombre “Tarapacá” identifica a la I región del país, ya que el pueblo marca uno de los hitos más importantes de la conquista de Chile sobre este territorio que alguna vez fue peruano, tal hito fue “La Batalla de Tarapacá”. El nombre Tarapacá es obviamente más antiguo que la construcción de las naciones americanas.

El pueblo se conoce también como “San Lorenzo” otorgándole su otra toponimia en honor al Santo que ahí se venera, este Santo constituye una figura fundamental en la quebrada de Tarapacá y en la región en su totalidad.

Cada 10 de agosto se celebra la Fiesta de San Lorenzo, fecha que para algunos significa el cumpleaños del Santo y el día de los mineros, para otros significa el día de ir a pagar la manda que al Santo se le encomendó, para otros representará una fiesta oficial de carácter regional en donde se encuentran autoridades de tipo político, militar y eclesiástica. Como veremos más adelante La Fiesta y El Santo adquieren múltiples significados.

Además de lo anterior existe otra realidad relativa al Santo de Tarapacá que no se activa solo el día 10 de agosto sino que está viva durante los 365 días del año a través del trabajo en torno a él, sobretodo en la Iglesia, y en las fiestas que se han ido inventando y que han ido naciendo desde diferentes hitos. Desde el Santo mismo surgen nuevas fechas especiales. Tales fiestas vendrían siendo “La Reliquia de San Lorenzo” que, como según dicen algunos habitantes del pueblo, es casi la misma fiesta de San Lorenzo con la única diferencia de que sucede en abril. Esa fiesta surge al momento en que dos pobladores traen de España piezas de hueso de cráneo del “original” San Lorenzo, esas reliquias, según los feligreses, son otorgadas por el Vaticano. Las otras fiestas son los Carnavales que tienen

una raigambre mayoritariamente andina (algunos días antes de Cuaresma) en donde el Santo no pierde su protagonismo; por su parte está la fiesta de La Candelaria en donde La Virgen del mismo nombre es la protagonista y el Santo es su invitado especial.

La investigación que se desarrolla en torno a la fiesta de San Lorenzo y al pueblo de Tarapacá comienza en agosto del 2004 en un terreno realizado con el auspicio de la Escuela de Antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y la tutoría de la profesora Viviana Manríquez Soto. En aquel terreno que tuvo una duración aproximada de 10 días, se visitó el sitio Caserones ubicado al costado oriente del pueblo de Huarasiña con un curso de metodología de la carrera de Arqueología. Allí se conoció el oficio y se observó la emoción de los jóvenes arqueólogos al encontrar sus valorados vestigios. En el pueblo de Huarasiña viven personas de la tercera edad en su mayoría, entre ellos se destacaron los abuelitos Mayta quienes llevan muchos años de casados, él nortino y declarado aymara después de la ley y ella sureña (en extremo) declarada también de la misma condición étnica y según cuenta su historia, habría sido empleada doméstica de la mismísima Presidenta Bachelet.

En Huarasiña existe una Fiesta de San Lorenzo por la cual hasta nuestros días se discute su originalidad. Allí se celebra la octava (que en Tarapacá se inventa en los años cincuenta) festividad en la cual los comerciantes rematan todos los restos de las cosas que quedan de la fiesta del 10 de agosto a los más módicos precios. Para los devotos que le bailan al Lolo de Huarasiña, la fiesta no tiene nada que envidiarle a la del pueblo y es tan original como la de Tarapacá, mientras que para los tarapaqueños el “Lolo” de ellos es un robo que les sirvió para adjudicarse un santo que nunca tuvieron y que les ha servido para hacerse la plata del año con la octava inventada. La rivalidad de ambos pueblos es algo histórico, para algunos casi un tema tabú, para otros un motivo de ira y de negación hacia el otro pueblo. A la hora de hablar de esa historia de los dos pueblos, es preciso hablar de Tarapacá versus Huarasiña. Así de simple.

Siguiendo con el recorrido, después de Huarasiña se realiza una larga caminata hacia el pueblo de Tarapacá. Allí nos encontramos con María José Muñoz, la persona que

registraría fotográficamente la última fiesta con todos los bailes devotos que se realizaron antes del terremoto de junio del 2005. La investigación que se desarrolló en aquel entonces se enfocó fundamentalmente en los bailes, los símbolos de los trajes y las formas de las danzas, desde una visión que se podría denominar etnológica no carente de errores obviamente.

En el mismo terreno pudimos conocer la vida del camping, del iquiqueño, ariqueño o del interior de la I región, al bailarín, a las muchas personas que se refugiaban en un sitio eriazado que pasaba a ser un verdadero centro habitacional con malas condiciones de higiene (es decir con pozos sépticos en medio del desierto) y un calor extremo en el día. Allí nos hospedamos con mi equipo (fotógrafa y antropóloga) en una carpa pequeña que estaba protegida por los vecinos, en especial, por Lorenzo (bailarín de morenada) y su familia. Allí estuvimos por lo menos tres o cuatro días.

Desde la primera visita en adelante Tarapacá significó un viaje obligado, por lo menos en lo que respecta a las expectativas personales, sin embargo un fatídico episodio podría haber puesto en juego las ilusiones antropológicas de mi persona. El 13 de junio del año 2005 sucede lo que durante años a los habitantes de la primera región se les había comunicado: el terremoto, que seguiría con un tsunami casi evidente. Por suerte fue solamente terremoto pero el pueblo de Tarapacá estuvo muy cercano al epicentro que fue en la zona cordillerana (por eso no fue maremoto) quedando en ruinas todo el patrimonio tarapaqueño y de los otros pueblos, entre ellos Huarasiña, al otro lado Pica y Matilla, entre otros.

La devastación en el pueblo fue material y emocional, la gente, según sus narraciones le pedía explicaciones al “Lolo” del por qué de este suceso. El pueblo además se preocupó inmensamente por sacar a su santo de la Iglesia, haciendo peligrar sus vidas. Al santo no le pasó nada, sólo un dedo de su mano se fracturó y fue restaurado antes de agosto del 2005. Al ver las noticias en la televisión surge la pregunta ¿Qué pasará con la fiesta de San Lorenzo?

Desde allí es que con algo de confusión se toma la decisión de partir de vuelta al pueblo, justo un año después de la anterior visita, con la idea de ver a la gente, si es posible de ayudar y observar como les afectó este episodio en sus vidas, como tarapaqueños y como chilenos alejados de todo. Después de ese terreno va quedando un poco más claro que aunque faltara la infraestructura la devoción continuaría, se fortalecería – como bien dicen en el pueblo – y se estimaría – por mi parte – que San Lorenzo de Tarapacá en tanto Fiesta e imagen son un fenómeno en sí mismo en el cual se absorben múltiples aspectos de la vida social y con terremoto o sin terremoto, con templo o sin templo muchos llegarían de igual forma a adorar.

Llegando de terreno, casi un par de semanas después, propongo la tesis y postulo a tener como profesor guía a José Bengoa, con quien en adelante me entiendo teórica y metodológicamente y quién además me envía a terreno para la fiesta de la Virgen de la Candelaria que se realiza en el mismo pueblo. En adelante comienzo a formar parte de las sesiones de tesis del mismo profesor en el FONDECYT “Identidad e identidades” junto a compañeros que trabajan en las diversas zonas del país desde Arica a Magallanes con toda la heterogeneidad cultural y étnica que eso significa.

En adelante se construye la tesis “Manifestación del Mestizaje en San Lorenzo de Tarapacá” como título definitivo de un trabajo que se viene realizando desde el año 2004. Este trabajo contiene etnografía, entrevistas y fotografías de las distintas oportunidades en las que se trabajó en este pueblo ubicado a más de dos mil kilómetros de algunos de nosotros. Teóricamente esta tesis busca lo que se entiende, sobretodo por mestizaje, en particular por lo que se asemejaría a una identidad religiosa que se puede conjugar con nuestra identidad de género, propuesta entregada por la autora Sonia Montecinos, desde la cual se extrae y se acomoda la teoría que fundamentará nuestra hipótesis.

La tesis cuenta con dos partes, las que reúnen los temas metodológicos como el planteamiento del problema y la hipótesis, en adelante el marco bibliográfico e histórico y casi al final el registro etnográfico que cuenta con extractos de entrevistas entremezclados

con categorías antropológicas para diversificar la comprensión al lector, y las conclusiones que cerrarían este trabajo.

Mapa Provincia de Tarapacá¹

¹ Dibujado por F.A Fuentes L. para la “Geografía descriptiva de la república de Chile” por Enrique Espinoza (mapa n° 5).

Primera Parte

Objetivos e Hipótesis

- Metodología
- Marco Teórico
- Marco Histórico

1. - Objetivos e Hipótesis:

Los estudios de Mestizaje han recorrido todo nuestro continente, aquellos que indagan en la identidad latinoamericana, posicionándola como un todo con ejemplos que marcan realidades tales como el caso mexicano, peruano y hasta incluso chileno. Proponen estos estudios elementos útiles que demuestran ciertos matices de la identidad latinoamericana y la sintetizan generando diversidad de interpretaciones en la relación que nace hace 500 años con la llegada de los españoles que para muchos significó “el encuentro de dos mundos” así como para otros “el choque de dos mundos”.

En un espacio reducido, pequeño y alejado del mapa social de muchos chilenos se encuentra el pueblo de Tarapacá, la residencia chilena de San Lorenzo. Este pueblo cuenta con una historia significativa y similar a lo que hoy podría ser llamado “un centro neurálgico” en manos de los españoles. Fue un centro económico importante con el mineral de plata de Huantajaya y cuenta, por esas dos condiciones anteriormente nombradas con una arquitectura que en el *imago mundi* de muchas personas sólo habrían tenido las capitales importantes de Europa o América.

Por lo tanto, la influencia española dentro de la zona fue relevante, sobretudo en un sentido de implantación de la cultura europea, en la arquitectura, la estructura del pueblo, el damero que genera cuadras de historia y la cruz, multiplicada y dispersa por todo el lugar.

En el sentido más profundamente religioso el Santo, un español, hecho mártir en manos de los romanos que llega a miles de kilómetros a posicionarse en un pueblo que alguna vez fue importante administrativamente, por los datos anteriormente mencionados y, por la cercanía a lo que habría sido considerado el *boom* de la economía chilena (o mejor dicho inglesa) del Salitre (fines del XIX, principios del XX). A este lugar llegan trabajadores y mentalidades de todas partes como Perú, Bolivia y más importante aún de la zona centro sur chilena, el *campesino* quien lleva a la zona de Tarapacá su cultura religiosa

y su forma de concebir el trabajo y la vida social “quienes se liberan de los patrones y los curas pero no de Dios”².

Por supuesto lo indígena estará presente desde la llegada de los españoles hasta nuestros días³.

Es esa mezcla lo que genera lo que hoy observamos y disfrutamos de la Fiesta de San Lorenzo de Tarapacá que, junto a nuevos elementos, como el comercio y la calidad de los devotos quienes se van sintiendo interpretados por la historia personal de su “mártir” sintetizan el contenido y semantizan lo que se podría denominar un “enclave de mestizaje”, en el cual, se vive la experiencia mestiza y se perpetúa, renovando y resignificando el contenido, manteniendo la forma en el rito, en el baile y en las diversas expresiones que se dan cita cada vez que el “⁴pueblo” se reúne.

La idea que se quiere demostrar se debe a un motivo especial que en adelante se discutirá, enfatizando en la noción de mestizaje que, para los historiadores de antaño, por lo menos en el caso chileno, se resuelve de la unión entre mapuches y chilenos.

Viéndolo de otro ángulo y otra esquina, el mestizaje en el norte de Chile, se debe a la mixtura entre españoles e indígenas (de las múltiples etnias que en Tarapacá alguna vez existieron y todavía existen) del Tarapacá salitrero y del actual Tarapacá (regional) tripartito⁵ en el cual se generan relaciones comerciales. Toda esa confluencia histórica se representa en la actual experiencia mestiza del pueblo de San Lorenzo de Tarapacá.

En términos religiosos se hablaría de una identidad religiosa mestiza en la medida que esta se ha ido construyendo y reconstruyendo a través de las distintas esferas de dominación a través de los siglos, en los que la época salitrera jugaría un rol fundamental en la creación de los ritos y su permanencia en los bailes religiosos.

² Aporte de mi profesor guía José Bengoa.

³ Eso se verá en extenso más adelante.

⁴ La palabra “pueblo” puede dirigirse al sitio geográfico específicamente o de igual forma a la población, o pueblo devoto, debido a la diversidad de ciudadanías y nacionalidades que allí se reúnen.

⁵ Visviri es el lugar específico en el cual confluyen las fronteras de Chile, Perú y Bolivia. Ese pueblo se ubica al Este de Arica en la región de Tarapacá.

El salitre da la noción de una segunda dominación relevante que es literal y violenta simbólicamente pero carente de un “patrón” en el sentido paternalista de su concepción en el que se vislumbra protección y dominación directa y real como es el caso de las haciendas chilenas. El patrón *per se* se va trasladando a la esfera de lo religioso en donde encarnara la figura del santo patrono, respetado y temido, encarando a la figura del huacho que solo tiene a su madre, pero se pone en contacto con el padre y lo respeta y le cumple (unas pocas veces al año).

La investigación persiguió llegar a los siguientes objetivos:

- Indagar en las diversas manifestaciones del mestizaje en el pueblo de Tarapacá, ya sea desde los ritos, los bailes y los testimonios observados durante el tiempo de la investigación.
- Interpretar lo mestizo desde la óptica latinoamericana, observando similitudes y diferencias en las teorías, ubicándolas en lo que será denominado el “enclave mestizo” en el pueblo y fiesta de San Lorenzo.
- Demostrar el equilibrio de la ecuación padre-madre o padre (no) ausente/ madre presente que renovará el mito fundacional de la identidad chilena (madre presente/padre ausente) de la autora Sonia Montecinos (1991) en una región en la cual la cantidad de devotos se reparte en la fiesta más importante de la Virgen del Carmen: La Tirana y la del patrono San Lorenzo de Tarapacá, quien representaría al padre, patrono, patrón y amigo para sus devotos.

La hipótesis se dirigirá a pensar que:

La fiesta de San Lorenzo es un lugar en el cual se vive la experiencia mestiza en el sentido de la devoción hacia un símbolo masculino que estaría representando al que en algunas síntesis acerca del mestizaje latinoamericano sería el “padre ausente” el cual en el lenguaje de lo religioso vendría siendo “el patrono”, que en este lugar en particular coincidentemente, es español.

Esta imagen representaría la dominación religiosa y el choque cultural pero a su vez un equilibrio en términos de la dualidad hombre-mujer que en la región estaría expresada por la virgen de La Tirana, como extensión de lo mariano.

Nos vamos a preguntar en la tesis

¿Que elementos hacen pensar en la idea de padre/ patrono como la figura masculina que concreta la idea del padre ausente?

Algunas propuestas de explicación serían:

Herencia del pueblo: Pasado Pampino

La carente imagen del patrón en el sentido de las labores históricas realizadas en el mundo pampino (salitreras). El patrón en esa época era más bien “el dueño” invisible que se encontraba lejos de la oficina o lejos del país (Imperialismo inglés sobre el territorio en donde estaba el salitre)

Cotidiano

La conversación privada con el santo, padre, consejero y amigo “El Lolo”

Económico

Un “santo proveedor” ya que en torno a su imagen se estructura una organización política y económica. Al existir devotos de otras comunidades y ciudades el pueblo debe asumirse como anfitrión determinándose una lógica de intercambio comercial a grandes rasgos, es decir, el pueblo se transforma en un gran mercado.

El dinero circula, queda en el pueblo y mantiene a sus habitantes hasta la próxima fiesta.

El sacrificio económico como las mandas en dinero queda para la iglesia del pueblo.

Devocional

El respeto profundo a un santo que se dice es castigador, al que por el mismo motivo hay que cumplir. Una visión “clásica” o machista en la que al padre se le teme, se le respeta.

2.-Metodología:

a) *Perspectiva*

Siempre es necesario realizarse la pregunta del cómo se inicia una investigación en términos metodológicos. Primero, lo que uno más sabe acerca de la investigación social es que (después de muchos años) se sustenta la perspectiva comprensiva de la investigación o *verstehen* acuñado por Weber⁶ que establece la idea de concebir la experiencia a través de la búsqueda en la posibilidad de comprender/entender la lógica social a investigar. El *verstehen*, debe quedar claro, es la lucha a la que en cada investigación cualitativa se estará apuntando a través de la fenomenología que es la que a grandes rasgos diferenciará al positivismo (en lo cuantitativo) en cada investigación social. Desde esta perspectiva y esta búsqueda o lucha tendríamos que comportarnos como un fenomenólogo quien *“busca comprensión por medio de métodos cualitativos tales como la observación participante, la entrevista en profundidad y otros que generan datos descriptivos (...) el fenomenólogo lucha por lo que Max Weber denomina verstehen, esto es comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente”*⁷

La captación de los fenómenos sociales a través de esta perspectiva ha ido transmitiendo la idea de que los investigadores debemos ser capaces de comprender los actos de las personas sin siquiera pensar en cuestionarlos, ni estimar que las acciones puedan estar sometidas a una crítica o a una intención de cambio.

En los ya cinco siglos que han pasado desde la conquista, las poblaciones originarias se observaron y se describieron desde la idea de que eran bárbaras e *idólatras*,

⁶ Weber, Max Economía y sociedad Fondo de Cultura Económica. México. primera edición en alemán 1922. última edición en español 1964. última reimpresión 2002

⁷ Taylor, R. Bogdan Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados 1ª edición 1987, 3ª reimpresión 1996. Paidós Básica. Página 21.

tal pensamiento inculcado, sobretodo por los afanes conquistadores, hacen que las manifestaciones sociales hayan sido comprendidas de esta manera. La capacidad de asombro de los visitantes, de las costumbres que no sólo encontraron “raras” en las por ellos denominadas Américas, denotaron una idea esencial a analizar, desde su lógica “vestida” de vergüenzas y maneras escandalosas de observar el mundo, por la religión que masacraba al que no pensaba “religiosamente”, y por la constante lucha de crear súbditos al rey y fieles a Dios.

Pero eso era producto del tiempo en el que se estaba viviendo, se estaban por acabar las inquisiciones y estaban por comenzar con la extirpación de idolatrías, la lógica era una y las muertes eran necesarias para reservarles vida a los que ocupaban su tiempo de la manera antes retratada. ¿Habría entonces existido una forma alternativa de concebir la vida? En gran medida, no debemos dejar de lado que, los cronistas realizaban acuciosa investigación al relatar los hechos y los comportamientos de los nativos, pero a diferencia de nuestros tiempos y la actual investigación social había sometimiento a juicios de valor y una fuerte mirada entre el bien y el mal⁸.

De esa forma se podría decir que existía mucho de cualitativo, por el análisis de las cualidades (casi siempre en negativo), pero este método no se vería sometido a la perspectiva verdaderamente *comprehensiva*.

La metodología cualitativa, su perspectiva y su parámetro de observación entonces está preparada para establecer que el valor ya sea ético y moral en la diversidad de sociedades y culturas no poseerá equivalentes desde el lugar en donde se sintetizará la información, así “*todas las perspectivas son valiosas. Este investigador no busca “la verdad” o la “moralidad” sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras*

⁸ Cabe señalar que la idea del “no tienen religión” se da por aspectos morales en la época de la conquista, sin embargo en años más cercanos a los nuestros se piensa que la no posesión de religión puede ser por causa de la poca complejidad social y tecnológica, aspecto que se ve mucho en los análisis evolucionistas del siglo XX como en Diego Barros Arana por mencionar alguno.

personas...aquellas personas a las que la sociedad ignora (...) a menudo obtienen un foro para exponer sus puntos de vista”⁹

Hoy, por lo menos en Antropología se concibe el mundo con mayor amplitud, entendiendo que existen culturas diferentes que viven y se permean en torno a muchas lógicas. Los mundos, es preciso destacar, no están aislados, las culturas no son islas y no se desconoce la influencia ya sea del hombre blanco (ahora el color es lo más irrelevante), del dueño de las tierras, del expropiador, de la pobreza, del rico, entre otros.

La antropología y la antropología que aquí se quiere representar, es la que no se ahoga al no reconocer un sujeto marcadamente diferente o de la que se desilusionará por no haber visto a todos los habitantes del lugar vestidos con un mismo atuendo. La antropología que quiero demostrar es la del discurso y la reivindicación de elementos o fragmentos de lo que se piensa “pasado” (o “realidad” histórica por el pueblo definida), plasmada en una idea de identidad que recogerá esos fragmentos intentando definir la concepción humana y viva de la misma identidad en la población. Es la de menor sesgo en todo el sentido posible.

Por tanto la metodología cualitativa es la que intenta captar, a través de la comprensión, algunos aspectos de las relaciones sociales que en este caso serán la “identidad” y la “religiosidad”. Y no debemos dejar de lado la relevancia del lenguaje en esta área de la investigación *“son cualitativos los datos de los discursos, lo que tiene relevancia para el significado, las representaciones, las construcciones simbólicas, y todo lo relativo al lenguaje y al sentido que este vehicula (...) La investigación cualitativa se*

⁹Taylor, R. Bogdan Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados 1ª edición 1987, 3ª reimpresión 1996. Paidós Básica. Página 16.

*instala de este modo en el lenguaje, pero no sólo en su dimensión indicativa, sino en su función creativa de irradiación de sentido*¹⁰.

Para este trabajo la “irradiación” de sentido se verá encarnada fundamental y abiertamente en el rito, en el cual, la construcción del lenguaje social se verá exacerbada por razones de cambio y transformación de las conductas sociales cotidianas, en las cuales el rito es asociado a la rutina y a una visión lineal del desarrollo social anual.

b) Observación participante:

Es una de las por los metodólogos llamadas técnicas que se utilizan en un primer momento por los cronistas y más adelante por los cientistas sociales pero es adoptada más específicamente por antropólogos *“Como su nombre lo indica, lo que se pretende al practicarla es observar desde la participación en aquello que se observa...La observación participante se caracteriza por una sutil complejidad que deriva de sus objetivos, de la identidad entre observador y analista, de su escasa formalización y de su inserción en un trabajo de campo que abarca otras técnicas”*¹¹.

Esta técnica como dicen los manuales es muchas veces cuestionada por el carácter casi improductivo de su utilización, ya que demanda exceso de tiempo y energía en un trabajo que en algunas áreas de las ciencias sociales puede ser abarcado por otras técnicas. Concordaremos en que efectivamente demanda tiempo, ese tiempo es estimado por cada

¹⁰ García Ferrando, Manuel; Ibáñez, Jesús; Alvira, Francisco El análisis de la realidad social 3era edición. Ciencias sociales Alianza Editorial. Primera edición en Manuales 2000. Página 16.

¹¹ García Ferrando, Manuel; Ibáñez, Jesús; Alvira, Francisco El análisis de la realidad social 3era edición. Ciencias sociales Alianza Editorial. Primera edición en Manuales 2000.página 145.

uno de nosotros según, muchas veces el presupuesto y las tareas que se realizan en otros aspectos de la vida cotidiana y profesional.

De otra cosa más podemos estar de acuerdo: “de su escasa formalización”. Uno llega a terreno contándoles a los habitantes del lugar qué es lo que pretende hacer, puede ser una investigación para la Universidad, o abiertamente para la Tesis. “Vengo a hacer trabajo de campo” “y ¿qué es eso?” Preguntan casi siempre. Es una técnica que, aunque es la columna vertebral de nuestra disciplina, puede parecer extrañísima para mucha gente. Por eso de a poco se va intentando esclarecer la práctica de la técnica, para los demás y desde uno mismo también, sin muchas pautas previamente planteadas y con algunas pocas ideas preconcebidas.

Por lo tanto en el desarrollo del terreno realizado en el pueblo de Tarapacá me planteo la idea de que es casi imposible llegar con una pauta de entrevistas sino que lo único que debe quedar claro es el tema por el cual se va ir guiando, tanto a la gente entrevistada, como mi mente en el trabajo.

Las preguntas van siendo realizadas a las personas que más me van llamando la atención, en especial, por el tipo de organización que se va observando a través del recorrido. Me interesan entonces los llamados “servidores de San Lorenzo”, en una primera instancia y luego, de a poco voy llegando “dateada” al lado de otras personas que permanecen en el pueblo en La Fiesta y durante todo el año.

Así la observación participante va tomando forma a través de los accesos que paulatinamente la comunidad me está brindando, y de la misma forma casi por suerte tengo la oportunidad de ingresar al espacio de lo privado con la familia que tiene la amabilidad de hospedarme en su hogar al lado del río, allí empiezo a ser acogida como una más (además de mi compañera). En algunos ratos trabajé en las ventas concernientes a la fiesta; junto con eso fui invitada a La Coya (o entrada de Cera) a participar vestida con *aguayo* (situación que pensé podía ser extremadamente intrusiva, de la que pude salir tranquilamente

estableciendo que yo sería la que repartiría las letras de las canciones y sacaría las fotos). Se podría decir que en ese sentido tuve un buen ingreso y en gran medida una buena recepción.

En términos de mi ingreso como investigadora a través de la comprensión por parte de la comunidad de “lo que se está haciendo”, dispongo de todas las ganas de plantear las ideas de mi trabajo, sin embargo como bien sabemos a veces es difícil explicar y hacer entender los principios básicos de la investigación por mi planteada previamente.

La recepción puede ser en algunos casos agradable pero en otros puede llegar a ser un total fracaso o con atisbos de desconfianza. Según Bogdan y Tylor¹² en el estudio de campo siempre se verán diferentes grados de receptividad frente al observador. En mi caso con el pueblo de Tarapacá predominó la confianza, sin embargo no faltaron las desilusiones como este momento que nunca olvidaré:

L.C: “Señora X ¿que tal? venimos a hablar de la fiesta de San Lorenzo y de ustedes y su experiencia con el terremoto”

(En gritos)

Señora X: “Si, fíjate que estoy ocupada, además viene gente a cada rato a vernos y a preguntarnos cosas ¿y qué? Nadie hace nada, mire el pueblo, este pueblo ya no vale nada.

L.C: “Señora: usted cree que este pueblo no vale nada, por suerte después del terremoto quedaron todos vivos”

Señora X: “Este pueblo no vale nada y nadie hace nada por nosotros”.

¹² Taylor, R. Bogdan Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados 1ª edición 1987, 3ª reimpresión 1996. Paidós Básica

En síntesis, los antropólogos a veces corremos los riesgos de ser confundidos con periodistas (por la grabadora) o por arqueólogos (por la cercanía de ramas). Con todo lo anterior se llegó a pensar que yo estaba escribiendo “La Historia de San Lorenzo”, punto que me logra agrandar -y lo dejé hasta ahí- ya que además de estar realizando un estudio de tipo teórico y práctico, la historia puede verse fuertemente involucrada, sobretodo por la importancia de las características históricas presentes en este trabajo¹³.

c) La entrevista

Esta es la técnica que nos ayuda a ordenar algunos de los datos que se obtienen durante el terreno ya que cuenta con una idea básica que es el registro de los discursos que por los testificantes están siendo compartidos. En el caso de esta investigación las entrevistas duraron alrededor de una hora, estas fueron realizadas a las personas en fechas anteriores a la fiesta, debido a que como bien se explicó anteriormente, la situación social se transforma de tal manera que se hace casi imposible compartir una hora sin pausa entre los participantes.

Debo mencionar que en el terreno desarrollado en el año 2004 se pudieron realizar algunas entrevistas en contextos privados y durante la celebración de los días más relevantes de la fiesta, por supuesto en esa época las condiciones no eran igualmente precarias a las de la pasada fiesta del año 2005.

La entrevista en profundidad se alcanza a lograr con una entrevistada de mayor edad que logra emocionar con su relato y su larga historia vinculada de manera muy particular al patrono San Lorenzo. Tenemos la suerte de que ella formó parte de los miembros que crean

¹³ Umberto Eco en su libro Como hacer una tesis: técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura. Editorial Gedisa. Barcelona.1999. Plantea que la antropología cultural, en muchos casos de investigación, deberá utilizar dos formas de hacer las tesis, estas son de tipo teórica e histórica. Teórica será en términos de la problematización e Histórica en relación a la multiplicidad de fuentes que se van buscando para el análisis y la síntesis.

la sociedad de “Las Cuyacas” hace unos cincuenta años atrás, deleitándonos con un relato que más adelante será incluido en este trabajo.

De acuerdo a algunos manuales como el anteriormente citado Taylor y Bogdan ¹⁴se plantea que la entrevista se diferencia de la observación participante por el contexto en el que se está actuando, es decir, la entrevista suele ser preparada y se construye en un escenario. En el caso de la observación participante se vive y se convive en un escenario que es en sí mismo.

Sin embargo el acto de la entrevista se practica en un escenario que obviamente no es la oficina de nadie, sino más bien nuestro lugar de trabajo que sería el terreno. Además posterior a la conversación libre con los habitantes y las personas del pueblo, se pedirá aplicar la grabadora o anotar los aportes de los testimoniados frente a los investigadores, en este caso, frente a mi persona.

A lo que se referirán entonces los autores será a que la entrevista la puede realizar cualquier cientista social en cualquier tipo de escenario, rural, urbano, espacio público o privado. Seguido de eso se defenderá la particularidad de la entrevista que logra hacer equivaler al investigador con el entrevistado en una comunicación e intercambio en el cual el entrevistador es un instrumento más dentro de esta etapa de la investigación *“las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación y no lo es un protocolo o formulario de entrevista”*¹⁵

¹⁴ Taylor, R. Bogdan Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados 1ª edición 1987, 3ª reimpresión 1996. Paidós Básica

¹⁵ Taylor, R. Bogdan Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados 1ª edición 1987, 3ª reimpresión 1996. Paidós Básica. Página 101.

d) Etnografía

Desde ahora nos introduciremos en el área de la Etnografía que según muchos (incluida yo) tiene características bastante similares a las técnicas anteriormente citadas. Sin embargo la etnografía podría ser una técnica pero además es un sistema de escritura, descripción y narración que se transforma paulatinamente en un producto, producto etnográfico, literatura etnográfica, monografías etnográficas entre otras.

La Etnografía es el espacio descriptivo por naturaleza *antropológica*, así iremos encontrando las bases de nuestra disciplina que se destaca en este rubro, a diferencia de su muy a veces parecida sociología.

Hoy en día la Etnografía es un procedimiento de investigación que está siendo utilizado por una multiplicidad de disciplinas que han ido necesitando de la descripción de un espacio, lugar, grupo o cultura, es decir, de datos que no podrán ser encontrados de otra manera.

En términos del producto mismo, la etnografía será como bien dice Clifford Geertz en su libro “La interpretación de las culturas”¹⁶, la información del nativo (lo clásicamente *Emic*) se estará viendo desde el lenguaje del antropólogo, dotado de “regulaciones” y formulaciones académicas (lo clásicamente *etic*). Estas ideas no están exentas de cierta formalidad clásica antropológica, es decir, es probable que ya no se tomen en cuenta dentro de la investigación pero muchas veces en el terreno mismo uno logra conceptualizar desde la historia de vida de las personas, hacia complejas teorías de la cultura e ideas fuertemente etnológicas.

¹⁶ Geertz, Clifford La Interpretacion de las culturas. Ed Gedisa, Barcelona, 2000.

Creo que lo *etic, emic* es un punto que no se debería dejar en lo absoluto de lado en especial si se está haciendo un estudio de religiosidad.

Lo que yo he tratado de hacer es una etnografía, en el sentido de la descripción densa, poniendo la mayor cantidad de elementos observados, que confluyen en una ceremonia y que provienen de las más diversas fuentes y orígenes. A esa reunión multitudinaria de elementos que circulan en La Fiesta es lo que yo llamo “la expresión del mestizaje”.

En gran medida esta es una construcción de un relato en el cual la información que me dan la veo filtrada por pensamientos, situaciones y discursos antropológicos.

3.-Marco Teórico:

a) Sincretismo y mestizaje

El lenguaje antropológico e histórico que denomina a las pueblos que se encontraban habitando el territorio americano previo a la conquista y la posterior colonización fueron intensamente clasificatorios en torno a la figura de los “otros”; seres, que fueron subordinados a la condición forzosa de fieles, según la Iglesia o de idólatras, según lo observado en una primera instancia por los cronistas. La historia más contemporánea los categorizará como “los vencidos” pero con una característica fundamental: el poder de transformar lo propio, lo puro, lo prístino o mejor dicho aún “lo de ellos” en un nuevo contenido ideológico igualmente representativo, con bases en el pasado y con herramientas fundamentales para el presente.

La concentración de estos elementos será concebido como “Sincretismo” en su forma religiosa y simbólica y “mestizaje” en los elementos para algunos “sanguíneos” y para otros estrictamente socioculturales.

Lo anterior quiere decir que el aporte de indígenas y españoles ha sido fundamental en la construcción de las manifestaciones y de la ideología religiosa americana, sobretodo porque, aunque católica de bautizo confluye elementos propios de las culturas nativas en términos del comportamiento como también de las formas de concebir el mundo de lo social y lo económico. La religiosidad en estos campos genera crisoles fundamentales pero también crisoles temporales que van recargando las realidades sociales de la manifestación. Por otra parte lo español no está carente de componentes populares un poco más desconocidos debido a la tendencia a creer que lo español podría haber sido lo más “correcto” u ortodoxo para aquel entonces, es decir, lo más cercano al rito católico oficial medieval. El mundo español era tan complejo en términos culturales como “el nuevo continente” y existían también concepciones amplias y diversas acerca de *los otros*: *“los españoles venían de un país donde se bailaba ante los santos protectores; también allí se mezclaba baile y feria, y los actos de dar y recibir a través de las mandas eran segmentos*

significativos de sus vidas cotidianas. Entonces no ha de extrañarnos que, independientemente del clero, los españoles como vecinos no sintieran tan idólatras las prácticas del canto y los bailes indios al interior de su templo”¹⁷

Desde el autor Lautaro Nuñez se plantea también que el sincretismo “*es un conjunto de transformaciones socioculturales que resulta del choque de la conquista: la sociedad vencida utiliza el ideario español para insertar allí, clandestinamente, los actos propios de su ideología reprimida (...) es también la emergencia de un discurso nuevo que, enraizada en las vertientes indias y españolas aparece en situaciones inherentes a la formación de la nueva sociedad mestiza*”¹⁸ por lo tanto el sincretismo es el fruto de la conquista española en América, y en el caso que estamos trabajando diríamos del territorio norte de Chile, la generación de ese nuevo discurso nos ayudará a comprender los pilares de nuestra identidad en un sentido representativo y no carente de observaciones “oficiales”. Sin embargo la noción de pueblo que pervive en base a la construcción del sujeto popular nos plantea que venimos de esa base ideológica de lo *ni tan, ni tan* “ni tan indio, ni tan español” y en resumidas cuentas “ni tan católico, ni tan secular”. El sincretismo en gran medida se desarrolla entre *vencedores y vencidos* según el mismo autor.

b) La influencias de los objetos religiosos: La Virgen y los santos en el imaginario popular:

Pese a este ser un trabajo que tiene que ver con un santo, se hace necesario profundizar en las diversas formas en las que la religión es representada sincréticamente en el continente americano. Es por lo anterior que no puede faltar hacer un vínculo con la introducción de la virgen como eje relevante de la imagen iconográfica.

¹⁷ Nuñez, Lautaro: La Tirana del Tamarugal Universidad Católica del Norte. Editoriales Universitarias. Antofagasta Año 2004. pagina 37.

¹⁸Nuñez, Lautaro: La Tirana del Tamarugal Universidad Católica del Norte. Editoriales Universitarias. Antofagasta, año 2004. pagina 36.

La virgen, como bien sabemos, aparece en el contexto latinoamericano por motivo de la expansión hispana, por lo menos a principios del siglo XVI. Sin embargo, pese a la influencia temprana de La Virgen en el continente, su fundamento como “señora” principal o “patrona de los pueblos” se plasma en la época de las independencias latinoamericanas, como eje político defensivo y de delimitación de territorios tanto físicos como simbólicos.

La Virgen, en un principio no es un fenómeno en sí mismo ya que viene acompañada de la estructura española de dominación y con la religión que se intenta perpetuar¹⁹, le debe su ingreso a la cultura mestiza e indígena a la introducción forzada del catolicismo como sistema imperante de “domesticación” y asimilación a la estructura dominante hispana, por tanto *“En el proceso evangelizador la figura de la virgen María ha sido el elemento central de introducción y perpetuación del catolicismo en Latinoamérica”*²⁰.

El ejemplo más frecuentado es el de La Virgen de Guadalupe en México, desde la que algunos plantean que su imagen y su devoción son elementos que declaran el carácter mestizo: ex Nahuatl, ex Maya y el “ni tan español y ni tan indio”. Un ejemplo de lo anterior lo podemos ver intensamente tratado en el estudio de Roger Bartra “La jaula de la Melancolía, Identidad y metamorfosis del mexicano”²¹ en donde se amplía esta visión definiendo el estereotipo del *pelado* en conjunto con la analogía naturalista del *axolote* en el sujeto tipo “masa” del ciudadano mexicano.

En tanto en Bolivia se cruza la imagen de la Virgen de la Candelaria con la Virgen de Copacabana, según fieles ambas serían lo mismo, la diferencia sería el contexto en el que se encuentran y muy probablemente los devotos. La Virgen de la Candelaria, según

¹⁹ Hoy en día se tiende a pensar que la imagen de la virgen es casi única en sí misma e independiente. Hay mucha gente que es simplemente devota de la virgen del Carmen antes de ser católica.

²⁰ Henríquez, Patricia Por que bailando: Estudio de los bailes religiosos en el Norte Grande de Chile, Editorial Printex, Chile. 1996.

²¹ Bartra, Roger La Jaula de la Melancolía: Identidad y metamorfosis del mexicano. México. ED Grijalbo 1996.

algunas imágenes, le habría enviado un mensaje directamente a Tito Yupanqui a través de su presencia en sueños, que habría llegado por el Titicaca y que él mismo la habría cargado hacia la iglesia de San Francisco en La Paz. Sin ir más lejos la virgen de Copacabana se encuentra a orillas del lago Titicaca, templo natural de adoración de los *Tiwanacotas* y posteriormente *Incas* y *Aymaras*, lugar en el cual *“Para el temprano proceso de evangelización del siglo XVI, era condición previa neutralizar la influencia de los centros de religiosidad precristiana. El acto de disponer una imagen a orillas del lago Titicaca, donde se rendía culto al sol en los templos incaicos y donde se había consolidado el icono pagano de Copacabana de data preincaica, era sin duda, una misión prioritaria. Por lo demás, los mitos andinos señalaban que desde el lago había surgido el Gran Hacedor Viracocha, que en su peregrinar civilizador, habría difundido los logros complejos de la cultura y religiosidad andinas prehispánicas”*²²



Puerta tallada con representación de Tito Yupanqui cargando la imagen de la virgen Candelaria, simbolizando la introducción del catolicismo en aquella zona. Fotografía tomada en el templo de la Virgen de Copacabana, Lago Titicaca. Bolivia, febrero 2006.

²² Núñez, Lautaro *La Tirana del Tamarugal* Universidad Católica del Norte. Ediciones Universitarias. Antofagasta, 2004. pagina 78.

En Chile vemos el caso de las celebraciones religiosas que se realizan en el norte grande, en donde, La Candelaria, La Virgen del Carmen, La Virgen de las Peñas, entre otras, forman parte esencial de la vida religiosa y del espíritu indígena. Habría que mencionar a su vez que sucede lo mismo en términos de la cosmovisión Atacameña, con La Guadalupe de Ayquina en donde la religiosidad se vive como “*valores compartidos {que} se perciben nítidamente en sus ceremonias (...) muchas de ellas tienen un origen prehispánico y no son privativas de estos pueblos, sino parte de lo que genéricamente llamamos el mundo andino*”²³. Por tanto, hemos paulatinamente identificado las diversas unidades culturales o espacios identitarios en los que se desarrolla la religiosidad popular que tienen trascendencia en la amplitud del mundo andino.

Entonces se podría decir que con los procesos de Independencia es que se confirma el sincretismo religioso en Latinoamérica este “*fue un elemento común en todo el continente, no obstante se dieron diferenciaciones locales según las tradiciones predominantes de cada zona*”²⁴

En relación a lo estrictamente nacional se comprende un eje esencial de manipulación e incorporación de íconos que figuraron en lo que se intenta plasmar como una potencial identidad nacional “*De este modo, durante los años de la Independencia, las gentes de los diferentes países perfilaban su nacionalidad al amparo de la Virgen María que aprecia como madre liberadora(...)*Otro tanto hicieron O’Higgins y San Martín en Mendoza, antes de cruzar los Andes: eligieron a La Virgen del Carmen como generala de su ejército en el convento de los franciscanos, y San Martín le entregó el bastón de mando”²⁵. Además en el caso de La Virgen del Carmen de La Tirana, celebración que se realiza en el pueblo de La Tirana (actualmente territorio chileno), la fiesta se celebraba el día 6 de agosto y cuando Tarapacá pasa a manos de los chilenos, se traslada arbitrariamente al día 16 de julio, fecha en la que actualmente se celebra “*La Tirana es un segmento de esta*

²³ Castro, Victoria; Varela, Varinia Ceremonia de Tierra y Agua: Ritos Milenarios Andinos. Fondo de la Cultura y Desarrollo de las Artes, FONDART. Ministerio de Educación y Fundación Andes.

²⁴ Henríquez, Patricia:1996)

²⁵ Bayo, Jesús El Santuario de Nuestra Señora del Carmen de La Tirana: Muestra de Religiosidad Popular” Tesina para la Licencia en Mariología

enorme constelación de festividades en torno a vírgenes, promesas y relación de identidades populares de data medieval y renacentistas aterrizados en el taqui andino una vez que la invasión se hizo colonia y colonia estados nacionales aún impregnadas por la riqueza de la oralidad”²⁶

En los aspectos concernientes a la religiosidad y la introducción de las imágenes de los santos y las vírgenes sólo se puede confirmar que han tenido sobretodo una función, la cual es la del sometimiento, la transfiguración del elemento religioso y la transformación de la cosmovisión y del sujeto.

La función de la iconografía y la imaginería religiosa confirma la existencia de la masa creyente y la movilidad de los grupos en torno a los santos mismos.

c) El mestizaje y el género:

Sin duda esta teoría expuesta por la antropóloga Sonia Montecino es la que más encaja en el encuadre de la principal tesis de esta investigación. Sobretodo desde la hermenéutica que la autora expresa desde la historia y como bien plantea desde “la literatura y la imaginación” en la cual la figura del Huacho es la que representará el fundamento de la identidad mestiza que según la autora comienza con el *violento o amoroso* acercamiento entre la mujer india y el hombre español, hecho que siembra la subordinación y la hibridación como característica fundamental en la identidad latinoamericana y chilena.

La autora comienza su trabajo exponiendo las diversas formas en que la figura materna se encarna como la figura femenina en el imaginario social americano, la virgen,

²⁶ Núñez, Lautaro La Tirana del Tamarugal Universidad Católica del Norte. Editorial Universitaria, Antofagasta. 2004. Pagina 35.

expresa ella, como imagen plasma esta idea de que lo femenino es algo solitario y puro, pese a la noción de “madre solterismo”. La imagen masculina para la autora, dentro de este intento de equilibrio identitario, la reflejaría el niño o el hijo, como cierto tipo de incesto simbólico, propio de una vida de “padre ausente”. Desde allí emana entonces el mito mariano como reflejo de la identidad mestiza y de género de los chilenos. Es preciso subrayar ampliamente el texto original que es fundamental para las interpretaciones teóricas de este trabajo:

“El mito mariano resuelve nuestro problema de origen- ser hijos de una madre india y de un padre español- y nos entrega una identidad inequívoca en una madre común (la virgen), por ello es preciso reactualizar permanentemente ese vínculo a través del rito (las peregrinaciones, los cultos a María, los festejos en su honor)“Pensamos que el hueco simbólico del Pater, en el imaginario mestizo de América Latina, será sustituido con una figura masculina poderosa y violenta: el caudillo, el militar y el guerrillero”²⁷

Mucha razón tendrá esta autora frente a la responsabilidad que tiene la fundación de nuestras formas genéticas como americanos en la consumación del vínculo entre la madre india y el padre español. Sin embargo la idea de “hueco” de la imagen paterna se rebate ampliamente en este trabajo pensando que las figuras religiosas masculinas vendrían a tapar ese vacío real que sería el de la inexistencia del padre, es decir, de vivir la condición de *huacho*. Y en especial frente a imágenes que no son altamente reconocidas como fuertes ni abiertamente heroicas, sino más bien, verdaderos mártires dentro de la historia de la religión católica. La Virgen del Carmen es hoy en día el símbolo de los militares de Chile, tiene un sentido de libertadora, es grande y fuerte frente a la otra gama de santidades del mapa chileno. Esta misma virgen además se multiplica y transfigura, fundamentalmente y en el caso de la región de Tarapacá, en la fiesta de La Tirana.

²⁷Montecinos, Sonia Madres y Huachos: Alegorías del mestizaje chileno. Editorial Sudamericana. Santiago.1991. pagina 30. La autora extrae y relaciona ideas de los autores Octavio Paz desde su libro titulado El Laberinto de la Soledad. FCE México. 1973 y de Pedro Morande en Cultura y Modernización en América Latina. Ensayo Sociológico acerca de la crisis del desarrollismo. Instituto de Sociología Universidad Católica de Chile. Santiago 1984.

Sobre el padre además la autora argumentara que *“El padre español se transformara en un ausente. La progenitora, presente y singular era quien entregaba una parte del origen, el padre era plural, podría ser este o aquel español, un padre genérico”*²⁸

El santo masculino, en este caso San Lorenzo de Tarapacá, no es un libertador (por lo menos en Chile), sino más bien es tratado como un santo de los marginales que, en su historia personal fue degradado hasta ser quemado en una parrilla en manos de los romanos. Pese a él haber sido parte (como figura religiosa) de la disputa militar por la zona de Tarapacá, según cuentan las historias, no fue el representante absoluto de la emancipación de Chile hacia el territorio peruano.

Por lo tanto, posicionándonos en un contexto nortino, se puede llegar a pensar que el equilibrio de la imagen masculina y femenina en la región de Tarapacá la entregará San Lorenzo y La Virgen del Carmen respectivamente. Cada uno teniendo mayor importancia para sus fiestas más llamativas y conmemorativas: en julio “La Chinita” (servidora *en quechua*) y en agosto San Lorenzo, el padre español de los tarapaqueños (del pueblo y de la región). El mito fundacional de la autora Sonia Montecino, se vuelve a encontrar en este aspecto, el equilibrio asexuado pero simbólico dentro de una región abiertamente devota.

²⁸. Montecinos, Sonia *Madres y Huachos: Alegorías del mestizaje chileno*. Editorial Sudamericana. Santiago.1991. pagina 43. Extrae de Pedro Morande algunas de estas afirmaciones de Cultura y Modernización en América Latina. Ensayo Sociológico acerca de la crisis del desarrollismo. Instituto de Sociología Universidad Católica de Chile. Santiago 1984.pagina 43.

d) Las distintas tesis acerca de la identidad latinoamericana

Jorge Larraín, conocido por sus trabajos acerca de identidad latinoamericana describe a través de diversos autores las nociones de lo “chileno” determinado por situaciones sociológicas pero sobretudo históricas, que serían el margen diferenciador de las realidades nacionales. Sin embargo en lo mestizo se recorren elementos comunes que, en uno de los casos, es cultural e histórico y en otro totalmente religioso, según las corrientes que este autor relata.

Algunos intelectuales latinoamericanos sustentan su concepción de lo mestizo y de la síntesis cultural latinoamericana desde la corriente católica. Según lo que Larraín describe en aquella época habrían sido tan militantes como los indigenistas pero de todas maneras de una corriente que no sería en lo absoluto conservadora, si no que más bien resolvería el tema de la identidad desde la perspectiva de pueblo católico, validan esta posición el contexto de crisis en América Latina en relación a la iglesia, el concilio Vaticano II, los grupos religiosos de izquierda y las dictaduras militares: *“la crisis económico- social hizo surgir la sospecha de que la búsqueda ansiosa de la modernidad siguiendo los cánones occidentales, se oponía a la verdadera identidad latinoamericana y que por ella fracasaba una y otra vez”*²⁹

Desde allí surgen los intelectuales latinoamericanos que se apoyan en el catolicismo para concebir rasgos de la identidad de este lado del continente. Se piensa que un momento clave en el cual se certifica institucionalmente la identidad latinoamericana es en el encuentro de Puebla, México en el año 1979. En este momento la pastoral latinoamericana reconoce la autonomía cultural del continente a 500 años de la conquista de América. Se observa en la cultura americana, religiosa, mestiza y sincrética un proceso autónomo, provisto de mezcla y de un bagaje consistente para pensar “esto somos”. En ese momento, desde una vía evangelizadora se sostiene que no hay que seguir mirando ni imitando las formas impuestas por Europa que hacían pensar en el ilegítimo y extraño comportamiento americano, subordinado a considerar que se permanecía en un estadio inferior al europeo.

²⁹ Larraín, Jorge Identidad Chilena LOM EDITORES Colección Escafandra. Santiago. 2001. pagina 68.

Se reconoce en ese entonces que “*América Latina se forjó en la confluencia, a veces dolorosa, de las mas diversas culturas y razas, un nuevo mestizaje de etnias y formas de existencia y pensamiento que permitió la gestación de una nueva raza, superadas las duras separaciones anteriores*”³⁰

Ese pensamiento y aquella propuesta, a pesar de generar un cierto reconocimiento autonómico sobre la figura de la identidad latinoamericana, provee además de una nueva arma de dominación al reconocer las características culturales de la población evangelizada que, aunque autonómica culturalmente se constituye como una masa a la hora de pensarse en su adscripción religiosa, sobretudo en el carácter sincrético de su devoción. Lo anterior quiere decir que muchos de los devotos de los santos latinoamericanos (que son sincréticos) se consideran católicos por el solo hecho de responder a la ritualidad oficial de las festividades populares, sin embargo, lo sincrético contiene elementos de múltiples orígenes precoloniales. La crítica anterior se contrapone frente a la idea de que los intelectuales son todo menos conservadores en un sentido institucional de la iglesia.

Pedro Morandé en su búsqueda por identificar las bases del *ethos cultural latinoamericano* plantea que es la religiosidad popular la base de esta síntesis que comienza en el siglo XVI y XVII en términos de la complejidad social y cultural de nuestro continente. Esta síntesis es construida en base a distintos elementos, ámbito que estaría cubierto tanto por los españoles y por todos los grupos que llegan a América como los negros, y por supuesto por los que se encontraban en territorio nativo. El autor plantea que la religiosidad popular es **una** de las síntesis pero no la única “*que atraviesa todas sus épocas y que cubre, a la vez, todas sus dimensiones: el trabajo y la producción, los asentamientos humanos y los estilos de vida, el lenguaje y la expresión artística, la organización política y la vida cotidiana*”³¹

Entonces para Morandé el siglo XVI es fundamental en términos de la construcción de nuestra identidad. El autor busca contrarrestar el modelo desarrollista con nuestras

³⁰ Documento de Puebla. CELAM. México. 1979.

³¹ Morande, Pedro Cultura y Modernización en América Latina. Ensayo Sociológico acerca de la crisis del desarrollismo. Instituto de Sociología Universidad Católica de Chile. Santiago 1984.página 129.

formas religiosas y realiza una crítica a la percepción intelectual de que el iluminismo y el racionalismo americanos no llegan a ser etapas intelectuales contradictorias, ya que, no son en ningún caso similares a las formas ilustradas y racionales Europeas debido a que se “*ha asociado la secularización con la ilustración y no con la totalidad del periodo histórico que habitualmente se conoce como moderno y que se remonta al Renacimiento (...) la síntesis cultural latinoamericana formada en los siglos XVI y XVII no es premoderna o antimoderna, sino que exactamente preiluminista*”³² Y Barroca según, la época en la que estaríamos hablando.

Según la propuesta del autor la intelectualidad se debería detener en este aspecto que, en términos culturales, se habría dado en Hispanoamérica, con raíces Europeas y con construcciones o resignificaciones latinoamericanas.

El Barroco está dotado de elementos profundamente religiosos, según lo que se puede observar sobretodo en el arte, sin embargo el traslado que se puede percibir en lo popular se observa en las vestimentas de los bailarines de las sociedades religiosas quienes, como alguna vez estuvo prohibido, bailan con los colores de los santos y hacen alusión a los colores de sus iglesias, sin dejar de lado que recrean en sus bailes los cuadros dicotómicos del bien y el mal, de los Ángeles y los demonios que determinaría la “*expresión claro-oscuro del barroco*”³³.

El barroco tiene su apogeo en el siglo XVII en el contexto de la Contrarreforma y el Concilio de Trento, en que lo católico irradia en América y se refuerza como necesidad europea. El siglo XVII es considerado a su vez como el esplendor de los virreynatos, con casi dos siglos de dominación colonial y con la construcción tangible e intangible de nuevas formas religiosas, políticas, económicas y sobretodo simbólicas.

³² Morande, Pedro Cultura y Modernización en América Latina. Ensayo Sociológico acerca de la crisis del desarrollismo. Instituto de Sociología Universidad Católica de Chile. Santiago 1984.página 142.

³³ Aporte de Rodolfo Andaur, Magíster Historia del Arte, Universidad Adolfo Ibáñez. Conversación personal.

e) Tarapacá visitado:

Dos tesis de la Escuela de Humanismo, en un trabajo que se realiza directamente en el pueblo de Tarapacá, con la figura de San Lorenzo³⁴, así como Morande, se hacen la pregunta acerca de las características secularizantes que podrían afectar en cierta medida la concepción clásica de la religiosidad popular y la religión latinoamericana.

La tesis “El sistema de mandas en dos fiestas religiosas”³⁵ un trabajo de religiosidad que plantea que pese a existir la secularización se puede convivir con lo sagrado, establece que en la Fiesta de Tarapacá por ejemplo el hecho de ser bailarín y querer lucirse en un escenario de fastuosidad y gasto no excluiría la devoción que tendría un carácter completamente sagrado.

Desde otro punto de vista se observan las características del complejo grupo de personas que asisten cada año al pueblo, estableciéndose que, pese a adscribir a un santo que sería católico, no todos cabrían dentro de la clasificación de católicos observantes. Dentro de esta misma tesis las hoy en día antropólogas realizan una pequeña encuesta en torno a este aspecto.

Muy relevante sobretodo en torno a la compleja construcción social de los concurrentes y los que han formado la fiesta históricamente, las autoras plantean elementos antropológicos y elementos indígenas de la fiesta, en el cual la llegada de los españoles, la extirpación de idolatrías, el mineral de Huantajaya, la chilenuzación del territorio, las salitreras y la introducción de múltiples actores sociales, como los campesinos, los indígenas, los bolivianos y peruanos forman parte de los visitantes del pueblo de Tarapacá y en los pueblos del norte en el que se generan espacios de devoción como en la Fiesta de La Tirana.

³⁴ Y San Sebastián de Yumbel.

³⁵ Carrasco, Anita; Murillo, Ilona El sistema de mandas en dos fiestas religiosas Tesis para optar al título de Antropólogo social. Profesor Guía José Bengoa Cabello. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, febrero 2002.

f) La Formación de la Identidad Pampina

El pueblo pampino que se relata en la amplia bibliografía acerca del salitre y la cultura que gira en torno a ella, nos plantea una primera opción la cual hemos de tomar en cuenta abiertamente. El pueblo pampino se compone, primero de hombres y mujeres, segundo de un dispositivo, se podría decir “internacional” y por sobretodo de una importante cantidad de indígenas provenientes de las zonas aledañas a la pampa principalmente el altiplano *“El ciclo del Salitre no puede escapar a la caracterización de un mundo mestizo e indígena, por cierto en un creciente proceso de ilustración, intelectualización y concientización obrera. La presencia indígena en las salitreras fue notoria y diferenciada especialmente entre grupos de habla aymara y grupos de habla quechua”*³⁶

Se puede pensar ¿Qué relación pueden llegar a tener los diversos enclaves mineros ubicados en la pampa del Tamarugal con San Lorenzo?

El mismo autor anteriormente citado nos plantea que la relación entre oficinas y pueblos coloniales (entre estos San Lorenzo de Tarapacá) se integran a la economía de la vida salitrera ya que, al ser valles precordilleranos, entregaban desde mano de obra, hasta el abastecimiento de ganado y agricultura *“El enclave también se hizo sentir en la precordillera, desde los valles de las quebradas mas cercanas a La Pampa hasta la cabeza de valles precordilleranos al inicio del altiplano. Los antiguos pueblos coloniales como Codpa, Chiapa, Camiña, Sibaya, **San Lorenzo de Tarapacá**, Pica y Huatacondo, se integraron al influjo del espacio de influencia directa de las salitreras, ya sea cultivando alfalfa, frutas, legumbres, produciendo carnes, buenos vinos, engordando el ganado, etc”*³⁷ Otro motivo por el cual el santo sería además, “el santo de los agricultores”.

³⁶ González, Sergio Hombres y Mujeres de la Pampa. LOM ediciones. Santiago 2002. pagina 22.

³⁷ González, Sergio Hombres y Mujeres de la Pampa. LOM ediciones. Santiago 2002. Pagina 93, subrayado mío.

Hasta nuestros días, si uno se acerca preguntarle a alguna persona acerca de su origen y uno bien sabe que no es originario de San Lorenzo de Tarapacá, la persona le dirá “Pampina” aunque incluso no haya ni siquiera trabajado en una oficina salitrera pero si sus padres o antepasados.

Los orígenes de los pampinos, como bien se ha dicho en extenso en este trabajo, son múltiples en términos de nacionalidades, oficios y etnias, por la cercanía a países como Argentina, Bolivia y Perú y el estado de la economía en nuestro país que requería de mano de obra o de su “ejército de reserva”, enrolando así a campesinos chilenos desde la cuarta región en adelante.

Según Sergio González, la identidad pampina es una idea que se origina desde una perspectiva geográfica, que para muchos podría ser visto simplemente como el desierto, pero que en realidad fue un espacio de confluencia de todo tipo y marca la característica de pampino como una identidad genérica que no está separada por clases sociales, sino que de cada persona que allí habitaba: *“El desierto es el hábitat del pampino, no es posible pensar en la identidad pampina sin hacer referencia al desierto (...) sino al construido por los hombres y mujeres que venidos de los cuatro costados del planeta se introdujeron en él (...) Entendemos por “pampino” a la categoría cultural que identificaba al poblador organizado socialmente en clubes, cofradías, estudiantinas, grupos teatrales”*³⁸ todos estos estratos mencionados, es necesario destacar, todavía funcionan dentro del universo social pampino y nortino³⁹.

La característica particular de esta denominación es que, teniendo un contenido cosmopolita, proviene de una etimología quechua *“Pampa en quechua significa una llanura extensa, desértica”*⁴⁰

³⁸ González, Sergio Hombres y Mujeres de la Pampa. LOM ediciones. Santiago 2002. Pagina 31.

³⁹ Más adelante se hablará de los bailes religiosos que funcionan en la época salitrera hasta nuestros días.

⁴⁰ González, Sergio Hombres y Mujeres de la Pampa. LOM ediciones. Santiago 2002. Pagina 30.

g) Subordinación y devoción dentro de la diversidad que construye “Lo Pampino”

El tipo de subordinación al cual estarían adscritos muchos de los que llamamos los antecesores de la población actual o de los devotos de San Lorenzo, se podrían dividir en dos importantes sectores:

- Los migrantes campesinos del centro del país
- Cultura andina e influencia indígena

Migrantes campesinos del centro del país:

Provenientes de zonas geográficamente mucho menos hostiles que al territorio al que se están incorporando, estas personas traen cierto tipo de comportamiento frente a la idea de lo que sería el trabajo y la religión. En un caso, el hecho de provenir de las haciendas, siendo inquilinos (o habiendo sido inquilinos ellos o sus familiares) los hace heredar o traer consigo la carga emocional y literal del patrón, que, como buen patrón, se transforma en la figura del padre, del proveedor y del que entrega la oportunidad de ascender socialmente al personaje que nació pobre. Tal como los autores Gabriel Salazar y Julio Pinto lo mencionan en su libro “Historia Contemporánea de Chile II: Actores, Identidad y Movimiento”(1999) tal sector provendría de la llamada “Pax rural” en la cual los inquilinos aceptan la servidumbre y el sacrificio con la esperanza de obtener un premio, en la por José Bengoa denominada *Subordinación Ascética* que “*consiste en la aceptación de la servidumbre y el sacrificio que conlleva, a cambio de la posibilidad de alcanzar en un futuro una situación mejor, o simplemente a cambio de la seguridad que otorga la integración subordinada (...) se recibe de vuelta el favor patronal y la posibilidad de ascender en la jerarquía hacendal*”⁴¹

⁴¹ Bengoa, José Historia Social de la Agricultura Tomo I El Poder y la Subordinación. Ediciones Sur, Santiago, 1988 pagina 22.

En otro caso es preciso destacar que no todos estos personajes fueron los que abiertamente participaron de estas migraciones, sobretodo cuando la hacienda (y lo que ha sido bautizado como la “pax hacendal”) termina hace alrededor de 30 años, sin embargo la población que migra al norte es constante sin tener como objetivo solamente el salitre, sino que otros *booms* económicos como las pesqueras y las mineras, entre otras.

Sin querer perder la importancia de la introducción y legado cultural dentro de la construcción del mestizaje nortino y en este caso tarapaqueño es que debemos incorporar la imagen del campesino que no se hacendó (no se hizo inquilino), el que tuvo que ocupar los campos por temporadas y el que se enroló en todo tipo de actividades, incluso militares y, en el caso que nos convoca salitreras también. Es por lo mismo que la devoción a San Lorenzo y a la virgen de La Tirana involucra a un amplio espectro de grupos sociales como los mineros, e incluso los pesqueros⁴² ya que muchos de estos provienen de zonas netamente agrícolas y se agregan a este mundo del norte dentro de los oficios más recurrentes. El grupo migrante, errante y viajero era por supuesto el peonaje.

Este grupo social es simplemente la antítesis del inquilino aunque en palabras de Bengoa “*eran igualmente subordinados en lo material, y quizá más*”⁴³ Como el mismo autor establece el peón no era ascético a diferencia que el inquilino, no tenía compromisos ni con la tierra ni con el patrón, vivía una subordinación ligada a la *sensualidad*.

Es bien particular este estrato fundamental de lo que acomoda la compleja composición social de lo que sería el mestizaje nortino, primero porque el peón al vivir la llamada *sensualidad* no tenían “*ahorro ni previsión, había derroche de la pobreza, intensidad cotidiana del presente sin futuro ni de salvación programada (Iglesia), ni de mejoramiento material*” (...) *En la religión también se da el azar en la relación con la*

⁴² Según testimonios en el pueblo de Tarapacá se celebra San Pedro.

⁴³ Bengoa, José Historia Social de la Agricultura Tomo I El Poder y la Subordinación. Ediciones Sur, Santiago, 1988 pagina 26.

salvación: allí en ese ambiente peonal floreció la cultura de fiestas religiosas, la religión de ciclos largos, los santuarios y las peregrinaciones”⁴⁴

Todas las anteriores serían características muy similares a lo que son las formas andinas de celebrar la religiosidad y vivirla, ya que con una vida de duro trabajo, los indígenas, en especial los aymaras, cierran sus ciclos o empiezan sus ciclos con derroche (muchas veces del ahorro de muchos meses). Esa mezcla social constituye lo que hoy en día es reconocido como religiosidad popular y las formas mestizas de vivirlas, en donde el ahorro se realiza, pero con fines rituales, además ese ahorro sirve para derrocharlo en cierto momento, compartiendo con todos los visitantes, pero eso también significa una lógica de paga (o devolución) en el cual el santo me cumple, y yo le devuelvo a la comunidad (pagándole a él)⁴⁵. Todo inmerso en dos importantes lógicas: la peona (que influye fuertemente en las zonas salitreras) por la levedad, inequidad e incertidumbre del pago del trabajo y por las ganas de devolverlo (propios de la lógica andina)

Por otra parte y en el sentido de la densidad de la mixtura que hoy emana del enclave mestizo y de la experiencia mestiza en las fiestas religiosas y, por supuesto para San Lorenzo, se piensa que *“La utopía campesina se transfirió a las minas, a las ciudades, a los pueblos, a las faenas. Allí se reprodujo, fuera de las condiciones rurales de dominación: sin el patrón paternalista de la hacienda, sin la iglesia ni la religión hacendal, sin la comunidad de los que han aceptado “la humillación como camino de la perfección”⁴⁶*

⁴⁴Bengoa, José Historia Social de la Agricultura Tomo I El Poder y la Subordinación. Ediciones Sur, Santiago, 1988 pagina 26.

⁴⁵ Sobretudo cuando las mandas se hacen dinero o en derroche: puede ser organización de las fiestas y pagar todo, desde la orquesta de música, la comida (casi siempre un animal), el chocolate por las noches y como en el año 2004 “chupete helados”.

⁴⁶ Bengoa, Jose Historia Social de la Agricultura Tomo I El Poder y la Subordinación. Ediciones Sur, Santiago, 1988 pagina 33.

Cultura Andina e influencia indígena

Es obvio que existiría influencia indígena por cercanía, por adscripción y por herencia del conocimiento aymara/quechua que, hoy en día estaría más cercano a los saberes populares, ya que en la época de la salitrera se vio fuertemente invisibilizado por la mezcla social y cultural de lo que constituye fuertemente el rol político de los trabajadores, obreros, explotados y marginados de las riquezas regionales y nacionales, es decir, frente a una lucha por un espacio dentro de la dura realidad chilena de principios del siglo XX. Las diferencias o diversidades en torno a identidad y origen se van viendo borradas y asimiladas hacia y por una lucha común y se van viendo intensificadas también por una identidad que de a poco se va haciendo común “la identidad pampina” que fue descrita anteriormente.

Como práctica cultural andina, hay un elemento fundamental a la hora de los ritos, esto es lo comúnmente conocido como *ch'alla* que “*es fundamentalmente una libación que implica verter parcialmente (o rociar con la punta de los dedos) un líquido sobre (o hacia) un altar sagrado (u otra deidad), que se convierte en el canal a través del cual posteriores ch'allas alcanzan a seres más distantes*”⁴⁷ Esta práctica se realiza en todos los andes para las fiestas religiosas de carácter público y privado y tiene como función bendecir los espacios comunes o los ya considerados como sagrados⁴⁸.

El culto a los muertos y el hecho de ofrendar honores a los fundadores del pueblo son unos de los tantos elementos que se podrían caracterizar como indígenas dentro de los pueblos andinos, que en gran medida reafirman la identidad y los orígenes del pueblo. Es necesario desatacar que no provienen sólo de los pueblos ubicados en Latinoamérica, también de otros continentes y antiguas épocas.

⁴⁷ Abercrombie, Thomas en Borrachera y Memoria: La Experiencia de lo Sagrado en Los Andes Thierry Saignes (comp) HISBOL/IFEA. La Paz, Bolivia. 1993.

⁴⁸ En el desarrollo de la Etnografía se verá que la *ch'alla* se realiza en diversos ámbitos que no son sólo religiosos u oficiales.

“Si Comte consideraba que el culto a los muertos era el fundamento mismo de las sociedades, si Halbwachs le da el poder de afianzar los lazos familiares, si en Minot tiene por efecto “consolidar el grupo”, si la pérdida de la memoria de los muertos era percibida como una amenaza en la comunidad monástica medieval, es porque la memoria de los muertos es un recurso esencial para la identidad”⁴⁹

Una de las tantas funciones que tienen las fiestas religiosas es celebrar al pueblo mismo, se celebra su pasado y se recuerda a los antiguos, a los creadores y a los sustentadores de la existencia de la comunidad. Juan Van Kessel plantea que las fiestas religiosas serían un homenaje hacia la comunidad misma, pensando en esa celebración anual en la que muchos pueblos tendrán a modo de toponimia el nombre del santo que les fue instaurado en la llegada de los españoles posiblemente, o en otros casos, desde las luchas de la independencia.

Esas imágenes de las que su trascendencia logrará que exista una historia compartida entre un santo de origen español y una población de origen quechua/ aymara, en algunos casos peruana y descendiente de la historia salitrera se dirá que *“sobre la infraestructura económica y sus fiestas se ha construido un segundo piso de elementos ceremoniales de interés; ellos son las fiestas patronales, de origen cristiano, aunque existen también fuertes razones a favor de la hipótesis de que estas fiestas asumieron la función del antiguo culto a los fundadores de la comunidad misma”⁵⁰*

h) Bailes religiosos

Se piensa que los bailes religiosos provienen de las danzas o *taquis* originarios, por lo menos en el caso de los Andes. Para el siglo XVII según la historia comienzan a verse este tipo de comportamientos en manos de los grupos indígenas y negros que representaban duramente y deliberadamente la desigualdad de castas que tenía el territorio en el cual

⁴⁹Candau, Joel Memoria e Identidad Serie Antropología. EDICIONES DEL SOL. 1998. pagina 142

⁵⁰ Van Kessel, Juan Holocausto al Progreso: Los Aymaras de Tarapacá. HISBOL. La Paz. 1992. pagina 228. Este elemento de carácter indígena se verá a medida que avance la Etnografía.

actualmente habitamos. Estas representaciones o grupos eran conocidos como Cofradías que, en un lenguaje común, habrían sido las ascendientes de lo que hoy conocemos como bailes religiosos, que tenían como objetivo institucional exhibir la dominación y, para los vencidos, representar o hacerse presentes en un escenario por ellos no conquistado *“también en ellos estaba esa otra necesidad de arribar e insertarse ante un nuevo mundo mestizo, ni indio ni español, y por las fiestas recorrer uno de los caminos para llegar a los espacios por conquistar junto al protagonismo necesario para que los libere de tanto anonimato y sufrimiento colonial”*⁵¹

Luego algunas de estas cofradías se prohíben en los años posteriores, sin embargo las que quedan fundamentan el baile promesero que encarna formas de vida y simboliza la desigualdad colonial, en un discurso barroco y la relación entre vencidos y vencedores desde la colonia, pasando por el poder minero y el imperialismo salitrero de origen inglés.

Un ejemplo que se repite en la fiesta de La Tirana como en la de San Lorenzo de Tarapacá (y probablemente en muchos de las celebraciones regionales) son provenientes de la población negroide- esclavo, presente también en las alturas de Bolivia *“como la población negroide de todo el territorio tarapaqueño fue más importante de todo lo que pudiéramos esperar, es muy probable que se hayan incorporado al ceremonial del baile, en que la presencia de una reina y de un caporal con látigo habrían sido los símbolos más propios de una vida cautiva, que por fin aspiraba a su libertad, y se exponía con sumo protagonismo en las iglesias de valles y oasis tarapaqueños”*⁵²

En lo que concierne a la actualidad Bernardo Guerrero en su trabajo realizado sobre los bailes de la región de Tarapacá, en particular para los bailes iquiqueños, señala la analogía de lo que es actualmente el “baile religioso” o “sociedad religiosa” en la vida de algunos de los iquiqueños y como a este espacio social se adscriben entre el barrio y los clubes deportivos. El autor plantea que el baile es hoy en día lo que antiguamente fueron

⁵¹ Núñez, Lautaro La Tirana del Tamarugal Universidad Católica del Norte. Editorial Universitaria, Antofagasta. 2004. Pagina 44.

⁵² Núñez, Lautaro La Tirana del Tamarugal Universidad Católica del Norte. Editorial Universitaria, Antofagasta. 2004. Pagina 66

esos dos espacios de sociabilidad de Iquique; la destrucción del barrio ocurrió durante el período de la dictadura militar, episodio en el que se *“produjo un cambio notable en la vida cotidiana del país. El terror se apoderó de las calles y redujo a los individuos a sus casas, encerrados por el toque de queda”*⁵³

Lo que queda del antiguo barrio iquiqueño hoy se conserva en los bailes religiosos que traen consigo las mismas solidaridades y compromisos que tenían los barrios de aquella ciudad, las cuales contaban con sus equipos de fútbol, sus celebraciones de navidad y año nuevo, la quema del mono, entre otras cosas. Hoy en día, el baile es el que se unirá con un objetivo en común que tiene profunda relación con el trabajo en equipo que, muchas veces contiene objetivos personales, como la manda principalmente.

Conservará también el sentido mismo de barrio, concepto del cual el autor se basa a través de Berger y Luckman *“en tanto estructura intermedia que vincula al sujeto con la sociedad y es vista como depositaria de sentido”*⁵⁴ y que de ninguna manera describe una sociedad perfecta, sino que cumple con toda la idea de conflictos en relación al poder, sobretodo en el peregrinaje que sería *“un complejo mosaico de igualitarismo, nepotismo y fraccionalismo, de hermandad, competición y conflicto”*⁵⁵

Desde el sentido de la contracultura que provoca la religiosidad popular Guerrero plantea que los bailes religiosos entregan al individuo aspectos que la sociedad moderna no les otorga en ningún aspecto *“estas organizaciones religiosas ofrecen lo que la sociedad moderna, materialista ya no oferta: sentido de vida. Esto en la perspectiva que las actividades cúltricas, han reemplazado, o bien han desplazado a los a los clubes deportivos*

⁵³ Guerrero, Bernardo Barrios Populares y Bailes Religiosos en Iquique. Cuadernos de Investigación Social, Iquique 2002. Pagina 27.

⁵⁴ Guerrero, Bernardo Barrios Populares y Bailes Religiosos en Iquique. Cuadernos de Investigación Social, Iquique 2002. Pagina 7.

⁵⁵ Guerrero, Bernardo Barrios Populares y Bailes Religiosos en Iquique. Cuadernos de Investigación Social, Iquique 2002. Pagina 15.

(...) son en un sentido instituciones sociales totales ya que dan respuestas a diversos aspectos de la vida de los sujetos”⁵⁶

El barrio también puede llegar a ser, en algunos casos, una oposición de lo que sería “comunidad v/s sociedad” ya que la comunidad *“posee un sustrato mitológico que une a sus miembros en un todo (...) siendo lo emocional y lo afectivo lo típico de lo comunitario (...) la comunidad ocupa el lugar de importancia”⁵⁷.*

En el análisis de Guerrero en torno al proceso en el cual se encuentra lo que es el barrio y las sociedades religiosas su postura se asemeja a la idea de lo *transicional* que estuvo fuertemente vinculada a la Escuela de Chicago, por los estudios de las sociedades campesinas, fundamentalmente por Redfield quien encontraba en las culturas “ni tan urbanas y ni tan campesinas” un sentido transicional desde lo que él reconoce como el *continuum folk urbano*⁵⁸. En este plano es bastante fácil comprender muchos de los fenómenos y realidades sociales que aquí, principalmente en este trabajo, nos persiguen, ya que en sociedades mestizas con fuertes características indígenas, con elementos urbanos, con ambas juntas y desplegadas en la ritualidad, lo más factible sería pensar que están en constante transición y que viven en un estadio intermedio entre el individualismo y el comunitarismo. Por tanto un barrio, una sociedad religiosa y el universo peregrino de lo que estaría siendo concebido como el sujeto popular tendría que necesariamente ubicarse en esta transición, no posicionándolo en un lugar preciso y concreto, si no que ubicándolo en el lugar en el cual es definido por lo que trasciende a un lugar superior, según lo interpretado por la elite intelectual.

⁵⁶ Guerrero, Bernardo Barrios Populares y Bailes Religiosos en Iquique. Cuadernos de Investigación Social, Iquique 2002. Pagina 36

⁵⁷ Guerrero, Bernardo Barrios Populares y Bailes Religiosos en Iquique. Cuadernos de Investigación Social, Iquique 2002. Pagina 37.

⁵⁸ No debemos olvidar la influencia de esta escuela en las primeras investigaciones concernientes a lo Mapuche Urbano en Santiago de Chile, tal como es el caso de Carlos Munizaga en “Las estructuras transicionales” que habla de la idea de transvasije de una cultura a otra (mapuche rural a mapuche en Santiago)

4. Marco Histórico

a) Breve Historia de Tarapacá:

Se hace necesario incluir en este trabajo una síntesis acerca de la historia de los distintos procesos existentes a través del poblamiento paulatino que ha vivido el pueblo de Tarapacá. De esta forma se puede ir dilucidando como se van asimilando algunos de los ritos que existen hasta nuestros días y la influencia esencial que han ido teniendo los grupos externos, ya sean grupos colonizadores y oleadas migratorias propias del país como del extranjero.

Tarapacá tiene una larga historia desde el aspecto de la multiplicidad de poblamientos que este pueblo tuvo en su seno. De la región de Tarapacá se tiene en conocimiento que existieron diversos grupos culturales provenientes de lo que hoy decimos que sería el territorio boliviano. Los orígenes se asocian a los grupos provenientes de Carangas, Lípez, los ubicados alrededor del lago Titicaca como los Urus, por supuesto los aymaras y los de la costa que han sido categorizados como Changos, entre otros.

Después de la llegada de los españoles a mediados del XVI, época de la instauración de la estructura española evangelizadora y de dominio político, se crean los curatos y luego las iglesias que serán relevantes en el tema de la asimilación de las costumbres religiosas indígenas; de la diversidad de grupos anteriormente mencionados, y lo propuesto por la corona española.

En relación a los templos se dice que “las nuevas iglesias 1575-1578 que se construyeron en poblados como Tarapacá, Camiña, Mocha, Guaviña y Pica (...) eran pequeños adoratorios o templos, con un altar y una cruz, sólo para las prácticas catequéticas y celebraciones litúrgicas, en ese instante la idea de la iglesia como edificio, con retablo y altar comienzan a construirse”⁵⁹.

⁵⁹ Díaz Araya, Alberto, La Estrella de Iquique, 13 de enero 2006.

En relación a la estructura administrativa Tarapacá perteneció a⁶⁰:

Desde 1542 hasta 1559 pertenece a la Audiencia de Lima, desde 1559 hasta 1573 a la Audiencia de Charcas, 1565 al Corregimiento de Arica, Siglo XVII al Tenientazgo de Tarapacá a mediados del XVIII el pueblo de Tarapacá pasa a ser capital administrativa del Tenientazgo, en 1767 el Tenientazgo pasa a ser corregimiento de Tarapacá. Luego serían las independencias del Perú y la expansión territorial chilena las que determinarían obviamente la situación jurídica del pueblo.

Desde la época colonial la región de Tarapacá tiene un fuerte vínculo con lo que es actualmente Perú y Bolivia, es decir, comparte toda esta etapa de transformación cultural de la evangelización y de explotación sobretodo a la hora del descubrimiento del mineral de plata de Huantajaya, y más aun con los corregimientos que exigían el reparto, la mita y obligación de pagar extra con las ventas de bienes innecesarios para una economía autoabastecida como la de los Andes⁶¹.

Un ejemplo del trato que un “Corregidor” (en este caso de Arica y del siglo XVIII) tenía con los indios, viene manifestado en un trabajo de Jorge Hidalgo quien plantea en su investigación lo siguiente:

“Es razonable entonces que en la perspectiva indígena la queja principal estaba dirigida contra el excesivo "reparto" y otros abusos de los corregidores. En el caso de Arica, fueron en contra del corregidor Egan los reclamos más importantes que tenemos registrados, como se aprecia en las denuncias de la mayor parte de los caciques del corregimiento de Arica, en 1776. Aquí sólo deseamos recordar que un año después que Egan⁶² había dejado

⁶⁰ Díaz Araya, Alberto, La Estrella de Iquique, 13 de enero 2006, en conjunto con libro Holocausto al progreso: Los aymaras de Tarapacá. HISBOL, La Paz, 1992.

⁶¹ Idea basada en lo planteado por Jorge Hidalgo en Civilización y Barbarie: Proyectos de corregidores de Arica, Tarapacá y Atacama en el siglo XVIII”. Clase Magistral del profesor en la Escuela de Historia U.A.H.C, 26 de abril 2006.

⁶² Egan había sido también uno de los detractores de la realización de las fiestas religiosas en aquella zona Civilización y Barbarie: Proyectos de corregidores de Arica, Tarapacá y Atacama en el siglo XVIII”. Clase Magistral Escuela de Historia U.A.H.C, 26 de abril 2006.

la provincia, el cacique de Tarata, don Pedro Copaja y Ninaja, se quejaba que Egan los había reducido a la condición de esclavos suyos por medio del reparto”⁶³

Otro periodo relevante (contemporáneo al corregimiento) que también ha sido trabajado por Jorge Hidalgo fue el que se relata a fines del siglo XVIII (1774) cuando el español Antonio O’Brien, hijo de Irlandés, desarrolla una estrategia de mejoramiento de las condiciones económicas en términos de la planificación de la quebrada de Tarapacá, en pro de la explotación del mineral de plata de Huantajaya que, como bien dice Hidalgo, se pensaba era otro Potosí. Uno de los mayores problemas de este “visionario frustrado” fue el de haberse encontrado con el Coronel Bartolomé de Loayza quien era, por decirlo de alguna forma, dueño de lo que conocemos en la actualidad como Tarapacá “*se reconoce en O’Brien la autoridad pero no lo siguen. José Basilio de la Fuente, que sería el minero más rico de Tarapacá en ese entonces era también el mayor de los mecenas del pueblo de Tarapacá, él construye la iglesia de Tarapacá. Se ha encontrado su tumba y existe además una solicitud de convertirlo en santo”⁶⁴*

Ciertamente el proceso de evangelización de la zona de Tarapacá depende absolutamente de la existencia de los templos que históricamente han debido ser reconstruidos por catástrofes como incendios y terremotos, tal como es el caso del pueblo de San Lorenzo.

Junto a lo anterior Hidalgo⁶⁵ también manifiesta que a fines del siglo XVIII surgiría una suerte de devoción hacia la persona que ejercería los mecenazgos mayores del pueblo de San Lorenzo Don Bartolomé de Loayza (anteriormente citado), es decir, algo similar a la estructura del hacendado, dueño de todo, pero querido y respetado como figura paterna, a tal punto de elaborar peticiones que prologarían su existencia como en su calidad de santo

⁶³ Hidalgo, Jorge. Castro, Nelson y Gonzalez, Soledad La Revista de Codpa (Altos de Arica) de 1772-73 efectuada por el Corregidor Demetrio Egan. Chungara (Arica) online. Ene 2004, vol. 36 no.1 (citado 02 mayo 2006) p. 103-112.

⁶⁴ Hidalgo, Jorge en Civilización y Barbarie: Proyectos de corregidores de Arica, Tarapacá y Atacama en el siglo XVIII”. Clase Magistra del profesor Escuela de Historia U.A.H.C, 26 de abril 2006.

⁶⁵ Hidalgo, Jorge en Civilización y Barbarie: Proyectos de corregidores de Arica, Tarapacá y Atacama en el siglo XVIII”. Clase Magistral del profesor, Escuela de Historia U.A.H.C, 26 de abril 2006.

por parte de los que ya eran miembros de la iglesia. Otro elemento que daría luz a una de las tantas características de la devoción en la quebrada de Tarapacá.

b) Llegada de San Lorenzo:

Se dice que la imagen de San Lorenzo llega al pueblo de Tarapacá junto con los conquistadores españoles en el siglo XVI, específicamente en el año 1578.

San Lorenzo es considerado mártir por la iglesia católica tras haber sido, supuestamente, quemado en una parrilla a manos de Valeriano el año 258 en la época del Imperio Romano. Este santo se puso en boga y lo valora La Corona española en especial por la victoria de San Quintín que ocurrió el día de San Lorenzo. Por ello fue en esos años un Santo muy venerado y prestigiado. Es así que el monasterio de “El Escorial” de España tiene como nombre el de uno de sus más importantes patronos: el de San Lorenzo. Es preciso destacar que en “El Escorial” se encuentran enterrados todos los difuntos de la corona española, desde los años previos de su construcción hasta nuestros días.

Por lo tanto *“La fundación de El Escorial se relaciona tópicamente con la victoria de San Quintín sobre los franceses (...) tiene lugar en 1557. La batalla decisiva se libra el 10 de agosto de dicho año. La fecha coincide con la festividad de San Lorenzo. El monasterio escurialense está dedicado a ese santo”*⁶⁶

En adelante los hitos relativos a la historia oficial vinculada al santo tendrían relación a las luchas por conseguir la soberanía del territorio nortino a la totalidad de lo que sería la “Nación” chilena a fines del siglo XIX. En el pueblo de Tarapacá todavía existe un monumento a la batalla comandada por Eleuterio Ramírez, quién peleó contra los soldados peruanos y bolivianos el 27 de noviembre del año 1879. Se dice que bajaron de la pampa y se encontraron con las fuerzas de Perú y Bolivia en el pueblo de Tarapacá. En una cripta están enterrados una parte de los soldados chilenos.

⁶⁶ Alvarez, Turienzo, Saturnino Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, IV Centenario 1584-1984. Ministerio de Cultura, Secretaria General Técnica. Madrid 1984.

Así el pueblo reconocerá su historia, tal como esta pobladora quien es una de las más antiguas de este lugar:

“Mi suegra que era peruana, me había dicho que san Lorenzo le habían dicho sus abuelos que lo habían traído acá y acá se quedó porque esto era peruano, todo esto era peruano y por eso quedo acá san Lorenzo, si esto quedó chileno porque pelearon acá poh”⁶⁷.

Se dice que la imagen del santo tuvo un rol importante dentro de este conflicto territorial en tanto imagen pero no como figura que identificara a alguno de los países en disputa. Es probable que las voces influenciadas por las ideas nacionalistas hayan construido leyendas como esta:

“Cuando la provincia pasó a poder de las fuerzas chilenas, algunos pobladores de origen peruano sacaron las imágenes del templo, las que posteriormente fueron recuperados por los soldados chilenos y llevados a resguardo al templo, donde se oficiaron actos religiosos por San Lorenzo”⁶⁸

Así como ha sido reflejado en la fuerza de la virgen del Carmen como “patrona de los chilenos” y patrona de los militares de Chile, el santo Lorenzo de Tarapacá es testigo -según las leyendas- de las rivalidades de pueblos que fueron separados por fronteras geopolíticas. De hecho se maneja como hipótesis de uno de los últimos incendios ocurridos en la iglesia (año 1987) que este habría sido provocado por población peruana como una venganza:

“O sea el rumor que se corre es medio chistoso pero dicen que los peruanos vinieron de noche y quemaron la iglesia y se llevaron al original “Lolo” y está por un pueblo llamadito igual San Lorenzo...entonces, nos dejaron sin Lolo”⁶⁹.

⁶⁷ Testimonio Señora Blácita Infantes. Habitante del pueblo de Tarapacá. Entrevista realizada en Agosto del 2005.

⁶⁸ Descripción de testigo “oficial” diario regional “La Estrella de Iquique”. Domingo 8 de agosto de 2004.

⁶⁹ Testimonio Pobladora Lorenza Cortés, hoy presidenta de la junta de vecinos del pueblo. Entrevista realizada en agosto del 2005.

De esta forma la imagen de San Lorenzo, como muchas de las imágenes del territorio chileno representan hitos vinculados a su historia oficial. Sin embargo lo que va de a poco llamando la atención son las interpretaciones de los propios habitantes del pueblo sobre su propia historia:

“Era peruano este pueblo y se celebraba san Lorenzo, era una iglesia rica, súper rica tenía cualquier joya, las vírgenes, la intendencia, la iglesia, las minas eran de plata, venían la gente de las minas”⁷⁰.

Está muy presente en los discursos de la gente, la oficializada rivalidad fronteriza entre países como Perú y Bolivia, pero eso se limita simplemente a los discursos, ya que mucha de esta población estaría siendo heredera de este pasado peruano; vive del *consumo* además vinculado con la economía bipartita de Colchane, que corresponde a la feria internacional que se realiza cada quince días, donde compran las cosas que en Iquique no existen, como el Cocoroco o la Guabira⁷¹.

Es necesario establecer que muchos de los obreros que trabajan en construcción en la quebrada de Tarapacá son de origen boliviano o peruano, ya que al parecer, serían mano de obra más barata y además cercana al pueblo debido a la existencia de la frontera de Colchane con Bolivia, además hay un par de bandas que son originarias de ese mismo país⁷².

La incursión de Tarapacá al territorio chileno fue tardía en relación a la totalidad de las otras regiones del país, por tanto según la historia, se dice que en los años previos a la chilenización de los territorios de lo que hoy día sería la primera región existía población peruana, boliviana y sobretodo indígena *“Van Kessel (1992) entrega elementos censales que indican que en 1591, la provincia de Iquique tenía 1704 habitantes y la población de Arica alcanzaba las 3976 personas siendo la mayoría de ellos de origen indígena” (...)* El

⁷⁰ Entrevista realizada a la señora Isabel Ramírez, persona muy cercana a la Iglesia y según Lorenza Cortes, una persona que sabe mucho del pueblo. Entrevista realizada en febrero 2006.

⁷¹ Alcohol de 90° que es utilizado en los ritos del pueblo y en honor al santo.

⁷² La ciudad más cercana a esa frontera vendría siendo Oruro y a tres horas se encuentra la capital de La Paz.

censo de 1876 de Perú señalaba para Tarapacá 38.226 habitantes distribuidos entre 17.013 peruanos y 9.664 chilenos (...) Los bolivianos naturalmente se concentraban en su provincia, Antofagasta”⁷³

Más adelante en la etnografía se profundizará en la influencia de Bolivia en la fiesta de San Lorenzo de Tarapacá. Su influencia es significativa en esta época, por la cercanía y por la necesaria mezcla que tiene que haber existido por tales motivos. Sin embargo el período de mayor fuerza comenzará con las salitreras y con la introducción de mano de obra boliviana e indígena a la zona de las calicheras en la primera región de Tarapacá.

Con La Guerra del Pacífico, que se basó en la anexión de los territorios de Antofagasta y Tarapacá por motivos netamente económicos (del primero las guaneras y del segundo las salitreras, Bolivia y Perú respectivamente) trajo paradójicamente de vuelta mano de obra de esos mismos países y en algunos casos obligó a que permanecieran en el territorio en donde la riqueza y el trabajo sobraban ya que gran parte de la mano de obra de las salitreras era de origen peruano y boliviano.

“La chilenización pacífica fue un fracaso, y por el contrario se reavivan sentimientos patrióticos. En 1890 comenzó una chilenización violenta y consistió en clausura de escuelas que eran dirigidas por peruanos; modificación de límites departamentales; clausura de iglesias peruanas y expulsión de sus sacerdotes; traslado desde Iquique a Tacna de la jefatura militar y de la corte de apelaciones (...); expulsión en masa de habitantes peruanos; conscripción de jóvenes peruanos en el ejército chileno; fomento de las corrientes migratorias desde el sur de Chile”⁷⁴

Otra paradoja vendría siendo que después del auge de las salitreras, la región de Tarapacá quedó alejada de la mano del Estado chileno, transformándose en un lugar de

⁷³ Podesta Arzubiaga, Juan La invención de Tarapacá: Estado y desarrollo regional en Chile. Ediciones CAMPVS. Universidad Arturo Prat. Región de Tarapacá, Iquique. 2004. paginas 106, 107.

⁷⁴ Podesta Arzubiaga, Juan La invención de Tarapacá: Estado y desarrollo regional en Chile. Ediciones CAMPVS. Universidad Arturo Prat. Región de Tarapacá, Iquique. 2004. pagina 118. Se hace relevante incluir el tema de la chilenización debido a que afecta culturalmente a las zonas fronterizas, la quebrada de Tarapacá queda relativamente cerca de la frontera con Bolivia.

pobreza y miseria, generando la llamada “cuestión social” el cual fue un fenómeno de principios del XX en el cual debido al quiebre de las salitreras la gente se vio obligada a vivir en condiciones deplorables de vida, surgen enfermedades y alta mortalidad. Los cités son las viviendas en donde habita la desesperanza, tuvo que darse una obligatoria migración de algunos trabajadores. La ocupación genera más bien una fuerte confusión, más que nada en los pueblos fronterizos en donde la escuela chilena llega fuertemente, invadiendo la lengua y las costumbres locales.

En adelante veremos como pese a todos los elementos anteriores de guerras y conflictos existen manifestaciones religiosas que guardan, unen y resignifican tradiciones de grupos sociales y nacionalidades múltiples. Conciente o inconcientemente los fieles, los bailarines y los músicos disfrutaban fuertemente de este fenómeno.

En resumen la historia de Tarapacá esta constituida por varios periodos y oleajes de personas e influencias, las que se van a reflejar en el mestizaje existente, la cultura y la Fiesta Religiosa que analiza esta tesis.

Segunda Parte

Diario de Campo

La Fiesta de San Lorenzo de Tarapacá,
años 2004-2005

Etnografía

Se hace necesario relatar los dos momentos más importantes vividos dentro de la investigación antropológica desarrollada en el pueblo de Tarapacá. Ambos están definidos como “Momentos” (I, II) los cuales están separados por un hecho fundamental que tiene relación con el terremoto ocurrido en junio del 2005. Este complicado episodio respalda en términos de la experiencia antropológica un vuelco en relación al Santo de Tarapacá en lo ritual y en lo devoto. Muchos de estos elementos se intentan retratar en este fragmento de la tesis de investigación. Los hechos son relatados en primera persona y recrean la mayor parte de los “Momentos” vividos en la quebrada de Tarapacá desde una esfera personal mezclada con interpretaciones y clasificaciones antropológicas desarrolladas en medio de la observación.

MOMENTO I

2 de Agosto 2004:

Tomé la conocida línea “Ramos Cholele”, buses en los cuales he tenido que depositar mi confianza desde que vivo en la ciudad de Santiago, para hacer los largos recorridos de 2 mil kilómetros rumbo a mi ciudad de origen: Iquique, lugar al cual no iba de visita esta vez si no mas bien iba con motivos netamente investigativos y antropológicos.

Desde Iquique partí algunos días antes de La Fiesta, razón por la cual no había locomoción a disposición masiva, si no más bien había que ingeniárselas con otras estrategias como “hacer dedo” o arrendar un auto. Con tal problema a mis espaldas cometí uno de los mayores errores: tome uno de esas “palomitas” que te llevan desde Iquique, pasando por Pozo Almonte, hasta Pica y Matilla, zona que queda en el antiguo camino que lleva a Antofagasta y que pasa a su vez por las mineras de Cerro Colorado y Collahuasi cerca de la misma zona de Pozo Almonte. Ese camino es exactamente el contrario a Tarapacá que queda en dirección al norte, es decir, al pueblo de Huara y la ciudad de Iquique.

En fin, después de todo el impasse logro tomar un bus que se dirigía hacia la ciudad de Arica, logrando que me dejaran en el pueblo de Huara “La Flor del Desierto”, desde allí estaba a solo 30 kilómetros del pueblo de Tarapacá y Huarasiña que sería al primer sitio al cual me dirigiría primeramente. Espere un buen rato, hice dedo hasta que me paró un grupo de gente que con anterioridad concurre al pueblo para ver que sucede con los arriendos de los puestos, entre otros tramites de carácter burocrático. Allí conocí a la señora Sonia quien vendía verduras, ella quería pagarle al chofer con 10 mil pesos, asunto que tuvimos que salvar, pagándole yo misma los 500 que tal generoso chofer nos había cobrado por el favor. La señora Sonia me lo agradeció y me prometió abastecimiento de tomates por los días que estuviera en el pueblo. La señora Sonia es chilena, de un fenotipo aymara, bien empollerada venia llegando del Terminal agropecuario de Iquique para suministrarse del producto que le generaría ganancias en este importante momento del año. Algunas cosas importantes por las que recuerdo a la señora Sonia es que cada cierto tiempo tenia que ir a Bolivia a ver a su hijo, el cual, según sus palabras, “se entusiasmó” con una chica de la zona que, como plantea su descripción era de la Bolivia rural, plantea que también tenia que ir casi obligada a unos bailes y fiestas que, según ella, eran de otras costumbres. La señora Sonia me intentó dejar en claro que no se sentía cómoda con esos largos viajes y con la carga social que en ellos había, sobretodo en esas fiestas familiares.

Al rato después me termino separando de la señora Sonia y el chofer quien me deja en una altura de tierra en la cual tendría que caminar para llegar al pueblo de Huarasiña, pueblo en el cual se encuentra el otro San Lorenzo como dirían los Tarapaqueños, o el original como diría la gente de Huarasiña.

El pueblo de Huarasiña queda a 30 kilómetros al este del poblado de Huara, es decir, alrededor de 75 kilómetros de la ciudad de Iquique. Desde esa misma ciudad se deben tomar unos buses que van hacia Huara y desde allí se debe dirigir “a dedo” hacia la quebrada de Tarapacá, en ese lugar hay una división que separa el pueblo de Tarapacá con el de Huarasiña.

En el contexto de la fiesta, alrededor de dos días antes de su inicio llegan tanto buses como autos particulares cada uno cobrando una tarifa determinada por ellos mismos.

En Huarasiña viven pocas personas. Sólo encontré algunas parejas de ancianos, un par de matrimonios jóvenes y un par de trabajadores bolivianos. Hay una iglesia que se abre sólo los días domingo, de más está decir que allí se encuentra el San Lorenzo del pueblo. La plaza está siempre vacía. En los alrededores del pueblo hay chacras en donde las mujeres recolectan "verdura surtida" y apios para la semana, las casas están casi todas desocupadas ya que las personas trabajan en Iquique y, sólo conservan la casa para sus vacaciones y para vivir allí en algún espacio de su vejez.

Los personajes más relevantes en el pueblo son "Los Mayta", es decir, "el Mayta" y su esposa la señora Rosa. Él es iquiqueño de nacimiento y ella es sureña de Cobquecura (provincia de Ñuble). Ambos se autoadscriben como Aymaras: Él es dirigente indígena y ella al ser su esposa se incorpora al conjunto organizado, dicen ser diferentes a los aymaras del pueblo de Tarapacá ya que entre ambos grupos no hay ningún tipo de solidaridad. Ambos sienten que están en una etapa de tranquilidad, ella alejada del campo recuerda algunos de sus versos y me hace anotarlos ya que perdió la facultad de escribir (aunque aprendió). Dice ser poeta y creó el himno de los abuelitos del pueblo de Huarasiña. Ambos son adventistas, los que les hacía decir que bendecían el séptimo día, no bebían ni comían en exceso, tienen una vida bastante austera y pasiva. En su casa me hospedé por al menos cuatro días.

En esos días se alcanza a observar que en el pueblo están incorporados algunos proyectos pertenecientes al programa "Orígenes", por tal motivo rondan por los sectores algunos encargados del INDAP y de CONADI, el último proyecto en construcción eran unas cabañas turísticas que estaban en un proceso de detención de obras por motivos no muy claros.

Se están levantando casas en los sectores aledaños a Huarasiña, el material predominante es el adobe que tiene un valor de \$150 pesos cada ladrillo. Fuimos a la

construcción de la casa de la señora Mirtha, una mujer de apariencia seria que es de las pocas que viven en el pueblo. En su casa estaban haciendo las labores de construcción dos bolivianos -no muy bien calificados o categorizados por estas personas- la población boliviana, pese a ser cercanos vecinos posee un fuerte estigma, principalmente de retraso “cultural”⁷⁵.

En Huarasiña los días son cortos, la luz se apaga a las 10 de la noche. En esos días un poco más tarde, por petición de la anfitriona del grupo de arqueólogos de la Universidad de Chile quienes se encontraban en el lugar justo en aquella época. El nombre de la anfitriona es Delia quien, junto con su hijo y su ex pareja trabajaban para atender a la delegación.

Ella es, como todas sus hermanas, nacida y criada en Huarasiña, ahora vive en Santiago con sus hijos. En años anteriores fue alférez de la octava de San Lorenzo que se celebra en el pueblo.

En relación al abastecimiento de recursos básicos tiempo después nos íbamos a enterar que en algunas semanas se instalaría la luz eléctrica permanentemente, la luz llegaría casi junto con la Octava de San Lorenzo por los últimos días del mes de agosto. Los Mayta dicen no tener mucho interés en la octava ya que hay mucho trago y “malos comportamientos, principalmente de las chiquillas”, a esa fiesta llega gente proveniente de los mismos lugares pero en menor cantidad.

Es paradójica la situación de la señora Rosa, tuvo una vida un poco compleja ya que a los 14 años tenía ganas de casarse y, los papás al no aceptar tal situación, la mandaron castigada a un convento. Dice odiar a las monjas, además vivió en Talcahuano, tiene en su memoria fuertes recuerdos de la vida campesina, tuvo dieciocho hermanos, el más querido era cantor y murió no hace mucho, dice además no querer volver a su tierra por miedo a asumir esa realidad, ella en conjunto con sus hermanos debían trabajar cada día la tierra, desde donde extraían los elementos básicos de subsistencia, por eso dice haber prometido huir y olvidarse de sus familiares (cosa que no hizo jamás).

⁷⁵ Eso es lo que se podría interpretar de los gestos que los pobladores hacen cuando se refieren a los bolivianos o los peruanos.

Siente mucho afecto por su padre y lo recuerda a través de la poesía me recitó un día:

*Me fui por un caminito y me encontré con Jesucristo
 Jesús era mi padre, la virgen era mi madre
 Los ángeles, mis hermanos, me tomaron de la mano
 Y me pasaron por un puente pa´ que ´l malo no me encuentre
 Ni de día ni de noche, ni en el día de mi muerte.
 (Poesía de su padre Eduardo Valenzuela Pantoja)*

La señora Rosa dice que un ángel se le presentó a su padre y le hizo rezar esta oración cuando de niño se vio en un camino perdido. Este episodio debe haber ocurrido hace casi 100 años.

Cuando conoció a Mayta tuvieron que estar separados dos años, sin teléfono ni cartas, ella dice haber creado este verso:

La Ausencia:

*La ausencia sin la esperanza es el más cruel padecer
 Con tan terribles martirios cuanto mejor no querer
 Se sufre cuando se quiere y se llora cuando se olvida
 Es mejor no enamorarse para gozar en la vida
 Si haz de vivir siempre ausente, más te ama mi corazón
 Antes prefiero la muerte que carecer de tu amor
 Vis a mis ojos reír y nunca la vez llorar
 todo lo que he sufrido jamás lo podré explicar
 para la noble compañia varillita de azucena
 en este verso te digo mis alegrías y mis penas*

El motivo principal de que se incluyan estos versos es, aunque probablemente no sean originales, el hecho de que en espacios tan alejados una mujer *ahora autodefinida como Aymara* recuerda y recrea la poesía campesina de Chile centro- sur.

Los anteriores fueron algunos de los datos recogidos en terreno sobre un fragmento de la población de Huarasiña, el resto de los días de trabajo estuvieron ligados al trabajo en terreno en el sitio “Caserones”.

7 de agosto de 2004:

Nos juntamos en la iglesia de Tarapacá a las 13:30 horas del día 7 de agosto del 2004, mi compañera de viaje se había bajado del bus en Huara y llegó a “dedo al pueblo”. Me había esperado alrededor de una hora, nos habíamos quedado de juntar a las 12 , me atrasé porque a pie me tuve que dirigir al pueblo.

Fuimos a buscar alojamiento, tuvimos que alojar en el estacionamiento habilitado para los días de la fiesta, en estos había baño (letrina del desierto), duchas y unos guardias improvisados. La estadía costaba \$5000 por carpa, pero por todos los días que estuviésemos.

Salimos a recorrer el pueblo, la feria, el entorno. Estuvimos buscando en la feria unas pilas de litio (especiales para las cámaras reflex) y no habían. Decidimos bajar a Alto Hospicio “a dedo” para ese viaje nos llevo una camioneta de mujeres devotas de San Lorenzo que habían ido por el día a visitar al santo patrón, las dos mujeres mayores eran viudas y casualmente tenían puras hijas mujeres. Ellas todos los años iban a ver al Lolo.

Nos dejaron en una de las calles grandes de Alto Hospicio, en un supermercado encontramos las “gloriosas pilas” que nos habían hecho pensar que el trabajo fotográfico se podía ver truncado ya que sólo esa cámara teníamos en nuestras manos.

Luego preguntamos dónde se tomaban las micros de vuelta, encontramos un lugar donde había una fiesta, esas que los municipios realizan para entretener a sus ciudadanos en la cual participaban los artistas del programa “Rojo”. Nos subimos a la micro que salía una hora más tarde, ubicamos nuestros asientos, bajamos a tomar té a una feria y esperamos...No sabemos si por el revuelo que causó el espectáculo o por la exaltada

excitación popular de ver en vivo a “Nelson Mauri” es que chofer y ayudante de chofer, más otros viajeros se subieron al techo de la micro y se dedicaron a mirar el show sin importarles el tiempo de los pasajeros. Cada media hora escuchábamos un “más ratito salimos”. Sumado a lo anterior habíamos subido tipo 4 de la tarde desde el pueblo en donde las temperaturas son altas, andábamos con short y sandalias, obviamente, a la hora de “ese más ratito” nos atacó el frío y tuvimos que comprarnos unos polerones que costaban \$1000 en la feria comunal de Alto Hospicio.

Debido a la larga espera nos juntamos con un grupo de gente a la que le urgía al igual que nosotras subir al pueblo, hicimos plata y nos adentramos hasta Huara, queriendo entrar al pueblo, en el cruce, el taxista se acuerda de que tiene la licencia de conducir vencida, no pudiendo pasar por la guardia policial que en esos días esta doblemente atenta.

El taxista se preocupó de subirnos a una camioneta en la que iban una pareja de artesanos con su hijo, ellos se dedicaban a vender artesanías en todas las fiestas religiosas del norte. La mujer fue la que más nos llamó la atención sobretodo por su simpatía, ella nos contó episodios de los otros san Lorenzo y de otras fiestas religiosas como La Tirana y La Virgen de Las Peñas, ella misma decía que La Virgen de las Peñas “era menos pagana” que la de Tarapacá. Además nos contó que al santo le tiraban trago antiguamente, y que esa misma conducta fue censurada por los curas, por tal motivo la ley seca ya es un hecho en el pueblo para todas sus fiestas.

Hablando de ley seca, ella misma sabía cada una de las picadas en las que se podía comprar alcohol para las noches y en especial para la víspera del 10 de agosto.

Nos dormimos en la noche, no sabemos a que hora, ya que el tiempo es algo que no se puede medir mucho en esas ocasiones. Estábamos solas en una carpa que no se podía armar bien, nos despertaron al rato unos “curaditos” (que querían llamar nuestra atención ya que supongo que todo personaje extraño a ellos les llama la atención) Nos asustamos y nos sentimos un poco indefensas ya que todavía no habíamos generado vínculos con los vecinos y nos encontrábamos casi solas frente al mundo. Nos mantuvimos en la carpa y nos miramos con cara de “uy que miedo”.

8 de agosto 2004

Al otro día nos levantamos temprano y saludamos a los vecinos, conocimos sus nombres y les pedimos protección en una manera muy sutil para no parecer “pájaros nuevos”. En el pueblo hay una suerte de estación de radio que se dedica a pasar avisos de tipo público y en la mañana se encarga de despertar a los visitantes manifestando un fuerte “levántense remolones”. Esa estación de radio se ubica justo al lado de la iglesia junto con los grupos de voluntarios que se preocupan de los desmayados o las personas que se deshidratan o que tienen algún tipo de crisis.

Salimos rumbo al cementerio a observar el pueblo en su totalidad ya que este se ubica en la cima, se ve la iglesia y la composición arquitectónica del pueblo, se ve el famoso molino y una casa antigua de Huarasiña.

Mi compañera de viaje se puso a sacar fotos de las tumbas, las cruces, en especial unas muy antiguas que estaban profanadas, yo, en lo personal huí de inmediato ya que tengo ciertos “respetos” frente a esos ámbitos. No se tocó nada pero estaba demasiado a la vista, en especial se veían trajes de épocas antiguas como vestidos floridos y zapatos muy de principio de siglo (XX).

Las tumbas eran superficiales y otras en nichos (las más nuevas), las más antiguas tenían decorados de flores de papel, metal y algunas tenían fotografías antiguas. El cementerio es un espacio fundamental en el pueblo ya que la fiesta se inicia con la invitación que los miembros de Tarapacá les hacen a sus difuntos. Este rito es conocido como “La Romería”.

Luego bajamos al pueblo y observamos los bailes con sus colores y sus iconos en los que dominaban los auquénidos y los colores fuertes. Algunas con versiones renovadas del western y otras muy indígenas. La vestimenta del santo variaba según la sociedad religiosa, el gitano era de un tipo, el western tenía cierta indumentaria india, entre otros.

Nunca cambiaba la figura del santo ni su parrilla, sí el color de su capa y los adornos. Algunas capas eran azul marino, otras rojas con bordes amarillos y otras burdeo.

La música está casi en todos los bailes compuesta por bronces, en algunos casos como la Morenada suenan matracas que los mismos bailarines hacen sonar. El tipo de música es religioso, con estilo andino, en momentos de relajación y de sólo baile los músicos tocan ritmos de moda, como por ejemplo de la teleserie y del cantante más conocido del momento.

Vimos a los Gitanos que se encontraban bailando en la zona Este de la plaza que se encuentra dividida por un monolito que marca las cuatro direcciones que dividen el pueblo.

Los gitanos son el baile que tiene menos capacidad de ser analizado desde el punto de vista iconográfico ya que no tienen mucha simbolización salvo el San Lorenzo Gitano con el que pasean durante su danza. Son la agrupación con menos “parafernalia” ya que utilizan los mismos trajes todos los días y sólo cambian de color (es un baile de colores pasteles). Proveniente de Arica esta sociedad canta con un tono muy nostálgico y una música muy serena al patrono, no cambian tampoco de danza con el pasar de los días. Está formada por dos hombres y muchas mujeres de todas las edades, el líder es un hombre de contextura alta que toca un silbato y dirige a las bailarinas, tienen su aparición casi durante la tarde y una vez al día entran a saludar al santo al templo mayor.

De indumentaria tienen como accesorio un pequeño morralcito y unos pañuelos que cuelgan de sus manos. Estos pañuelos forman parte importante de la danza. El líder mueve el pañuelo y guía a sus bailarinas con el mismo, formando un círculo.

Según lo observado captamos que este grupo no tenía mucho que ver con la organización de la fiesta. Sentíamos que se encontraban muy aislados y que llegaban justo en las horas de descanso de los otros bailes.

Nos mantuvimos sentadas en el mismo lugar de la plaza, que parece ser el más cómodo para ver los bailes, independiente del calor y el sol que a distintas horas aparece en la cara. Vimos a los indios quienes tienen la particularidad de ser indios pero lo más disímiles a los indígenas prehispánicos, de conquista o contemporáneos. Son indios desde una recreación fotográfica y cinematográfica de los indios norteamericanos (primera mitad del siglo XX), con abundantes plumas y vestidos largos con flecos. Existen muchas sociedades indias presentes en esta celebración como una de colores rojo/ amarillo (color del santo) que portan en los pies pezuñas de auquénido (provenientes de la *Sagárnaga*, ciudad de La Paz⁷⁶).

Los Apaches cuando se sitúan al costado de la iglesia o templo principal gritan “Hau” fuertemente, tienen en su mano un “tótem” y recrean a su vez un escenario de combate, de actividad y de dinámica bélica similar al western. La existencia de estos personajes probablemente se remonta a la época de las salitreras en donde proliferan el teatro, la fotografía y el cine. En la pampa todas esas actividades son difundidas en el auge del salitre y del caliche.

Al rato después aparece La Diablada, en este momento se hace fundamental ponerse de pie para observarlos, mi compañera de viaje con su cámara y yo con mi cuaderno de campo colgando de un bolso. La agrupación más antigua correspondiente a la diablada es de 1967, estos bailarines tienen máscaras que simbolizan al tío de las minas (el mayor representante es el que está ubicado en el fondo del templo de la virgen del Socavón, Oruro). Este baile es el que está mayormente dotado de figurines tales como viejos, osos, princesas y mariposas. Es el baile por excelencia, el que requiere de un mayor esfuerzo físico ya que los saltos se repiten durante la mayor parte de la danza (cada turno es de 45 minutos) y las máscaras son pesadas al igual que los trajes de osos. La presencia de las princesas o mariposas representan una reivindicación a un ámbito más frágil de la danza,

⁷⁶ La pezuña de llamo es identificada por el común de los paceños como un elemento incorporado en la “brujería” o medicina andina, es vendida a los extranjeros también como instrumento musical. En la Sagárnaga en La Paz está ubicado el mercado de las “brujas”. En “La Cancha” de Cochabamba se encuentra “El galpón de la Brujería”.

son como las palomas que entregan paz y calman la locura de los otros figurines que saltan con fuerte devoción.

Los llamados “Figurines” son lo que en Bolivia son conocidos como “Pepinos”, son bastante similares, sin embargo los “Pepinos” son más antiguos y tienen un carácter más urbano ya que existen en las celebraciones tanto de La Paz como de Oruro y no son necesariamente propios de las diabladas, por lo menos en Bolivia.

En San Lorenzo los figurines con los que pudimos conversar manifestaron que no era llegar, hacer una manda (bailar) y ser figurín de inmediato. Sino más bien era un proceso que había que seguir durante algunos años, incluso después de cumplida la manda de cuatro años.

El baile que recrea el aspecto más fuerte de la dominación colonial nos logra dejar pasmadas. Con sus saltos los caporales son una danza muy dirigida, comandada por dos bailarines que se enfrentan y lucen frente a la mirada de la totalidad, tienen un látigo que simboliza la explotación, son elegantes y demuestran una superioridad dentro de su baile y para con el santo. Tienen como accesorio un silbato. Son los que saltan más alto, tienen un baile enérgico muy cantado. Según testimonios, ser caporal es un verdadero orgullo ya que generan algo así como una posición preponderante por sobre todos los bailes.



Fotografía de un pequeño Caporal. Extraída en el pueblo de Tarapacá en agosto de 2004⁷⁷

⁷⁷ Las fotografías de la Fiesta son todas de la autoría de Maria Jose Munoz.

Se pudo reconocer a nuestro vecino “Lorenzo” un Moreno que vive al lado de nuestra carpa mientras hacía su hermoso baile. Los Morenos son sin duda la danza más compleja de analizar ya que tienen características distintas desde cada una de las sociedades presentes en la fiesta. La *Morenada* a veces es un baile que, además de tener una banda, cada bailarín transporta en su mano una matraca que suena al ritmo del arrastre de los pies de cada socio de la danza. Como casi todas las agrupaciones religiosas cambian de ropa todos los días, su vestimenta es similar a la de un bailarín ruso pero con un sombrero que se asemeja a una toga papal, otros un poncho y un sombrero (muy parecidos a los Tobas) en la que algunos tienen el diseño escalonado representativo de andenes (cordilleras, cerros o Mallkus) y los otros directamente tienen la cruz cristiana.

Según los libros los “Morenos” representan una burla de lo que en la época de la conquista se constituía como la marcha de los esclavos negros hacia las minas de lo que ahora sería territorio boliviano (Potosí).



“Morenos descansando”. Fotografía extraída en el pueblo de Tarapacá en agosto de 2004.

Igual que en Oruro, en el pueblo de Tarapacá participa un baile que es muy probable que no exista en otros sectores de la región de Tarapacá. Los Tinkus, según mi humilde opinión, constituyen lejos el baile más interesante y más significativo a la hora de buscar la descendencia y la influencia de Bolivia en la fiesta de San Lorenzo de Tarapacá.

Es el baile en el cual se desprende más polvo del suelo, los bailarines bailan con la cabeza gacha simulando una pelea, es un baile muy esquemático en el cual todo su despliegue es similar.

En Bolivia cercano a La Cruz de Mayo se celebra la ceremonia de los Tinkus en los cuales con cascos idénticos a los utilizados por las huestes españolas las personas, hombres y mujeres, se enfrentan supuestamente al alter-ego del otro pueblo rival, muchas veces enemigo a la hora de enfrentarse por el tema de los recursos.

Muchas interpretaciones manifiestan que el Tinku simboliza la complementariedad andina. Este rito se celebra cerca de Potosí en la zona culturalmente Macha, en ese lugar a base de golpes, la sangre no se pierde ya que probablemente se piense que es devuelta a la pachamama.

Por lo visto los bailes son elementos que se encuentran presentes durante toda la fiesta. Se pueden notar sus entradas a las distintas horas, los saludos diarios al santo que se realizan cada cierto momento y las misas que cortan las representaciones mientras estas duran. En la fiesta de San Lorenzo se hacen misas durante todo el día, entre ellas: la misa de los niños y la de los abuelitos. La más importante obviamente es la de víspera que se desarrolla alrededor de las 22 horas.

Mientras veíamos los bailes un joven se acercó para preguntarnos para qué eran las fotos que estábamos sacando, o si se iban a publicar en alguna parte, le explicamos que era para la tesis y nos invitó a conversar con su padre al otro día para que nos contara un poco más de la fiesta. Seguimos el día y el joven nos invitó a un completo y nos llevó a su casa, la más grande y la única de ladrillo del pueblo. En el patio nos explicó de sus proyectos cinematográficos en torno al problema del maltrato a las poblaciones indígenas de Chile, tiene un guión respecto a un Inca (que él mismo confundía con quechuas) que, según él, serían sus antepasados familiares. Etnogénesis o no, es un discurso del que dispone toda su familia.

Nos pareció interesante esta idea de que en la Quebrada de Tarapacá existieran todavía *Incas* o que en el presente hubieran quechuas pero al parecer es un fenómeno que se está desarrollando a lo largo de la quebrada, sobretodo frente al prejuicio que se tiene por sobre los Aymaras que, para algunos, generarían cierto tipo de inferioridad frente al Inca que fue vencedor, poderoso y un tremendo dominador.

Día 9 de agosto

Muy entusiasmadas con los relatos con explicaciones etnogenéticas es que nos acercamos al padre de este personaje quien nos abre las puertas de su casa. Nos mostró los antiguos trajes de los curas del templo, algunas indumentarias de tipo eclesiásticas como copas de plata y broches de metales que se encontraban en un pésimo estado de conservación ya que estaban depositadas en unas sillas y en unos mesones descubiertos en los que el polvo ya estaba por destruirlos.

Ellos tenían posesión de los lugares más importantes del pueblo que es la parte principal en la fachada de la plaza frente a la iglesia, junto con otro par de familias. Ellos son, se podría decir, las autoridades más oficiales del pueblo ya que los ritos públicos y

los que tienen que ver con autoridades regionales y arzobispado los rinden ellos mismos como representantes de Tarapacá⁷⁸.

En la entrevista que le realizamos en su casa el “Albacea” del pueblo nos plantea la siguiente postura frente a su autoidentificación: dicen conservar el idioma y las costumbres, dicen a su vez comunicarse con señales de humo con la ciudad de Cuzco, entre otras. Con la agrupación indígena de Huarasiña no hay relación alguna.

Dicen ser *quechuas* fundamentándose desde una identificación “evolutiva” de que el quechua sería superior y el Aymara “que es más cercano al boliviano” se identifica como chivo expiatorio debido a los problemas fronterizos, sobre todo esto se identifican mucho con el momento histórico en que Tarapacá era peruano ya que significa para ellos el momento en que el pueblo fue políticamente más importante por el hecho de haber sido Intendencia.

Para los Saavedra la conquista y la dominación fue un acuerdo “civilizado” entre españoles y *quechuas*. Desde lo anterior se extrae su explicación de la llegada del Santo, como se mencionó anteriormente, un acuerdo de superposición de elementos.

Según lo que nos cuentan se reconocen históricamente desde un punto cero como “100 generaciones, hace 600 años”⁷⁹ siendo herederos del cacique *Mustasanga*.

Sobre la iglesia “los españoles construyen la iglesia del pueblo que era la más grande de toda la zona”...”el Albacea es un cargo que tengo heredado de mis antepasados”⁸⁰. Él mismo participa en la “*Rompida*” del día, ceremonia en la que se espera que salga el sol y se “chaj’lla”. Son los Saavedra, además bailarines de *Cachimbo* o cueca nortina, básicamente en los días de liturgia finales en los que se le da un carácter más oficial a la fiesta, entonándose el himno nacional y atendiendo a la bandera (ese

⁷⁸ Por supuesto junto al cacique del pueblo Don Fermín Méndez y su señora Gladis Albarracín.

⁷⁹ Testimonio señor Saavedra. Entrevista realizada en agosto 2004.

⁸⁰ Testimonio señor Saavedra. Entrevista realizada en agosto 2004

mismo día, en donde se pasean las autoridades regionales)⁸¹. Dicen además que el hombre de la ciudad no valora la fiesta, por tanto hay cierto egoísmo con el hombre común de la ciudad.

Además participan activamente en la defensa de los recursos principalmente hidráulicos, “en eso hay causa común”, dicen tener ingenieros hidráulicos en la familia, como una continuidad del carácter *quechua*⁸².

En definitiva estos personajes que tuvimos la ocasión de conocer, eran, según ellos, representantes de las culturas ancestrales, demostraban una fuerte independencia con las otras comunidades (menos al momento de resolver conflictos). Por otra parte tenían, en el momento de la fiesta, cierto codeo con algunas de las diversas estructuras burocráticas presentes⁸³.

Después de la entrevista seguimos observando los bailes, nos dedicamos a conversar con algunos de los visitantes, dimos vueltas por el pueblo y nos encontramos con gente que dormía la siesta (o la resaca) nos sentamos a conversar con ellos. En general la fiesta de San Lorenzo es tan intensa que todos los días hay espacio para celebrar y hacer brindis en honor al santo patrono.

Esperamos los ritos del día oficial, el 9 de agosto se realizan los preparativos para el 10 que sería el momento fundamental de la fiesta, en especial a la medianoche. La feria estaba copada de gente, aprovechaban de ir a comer los bailarines los platos típicos de la zona, nosotras mismas comimos y nos preparamos para la esperada alba.

⁸¹ Más adelante se construirá un relato de este día que es justamente el 10 de agosto.

⁸² En zonas relativamente cercanas como Mamiña y Camiña las personas dicen también haber reconocido, gracias a la labor del programa Orígenes y CONADI, una similitud en los apellidos que serían de origen quechua. Dicen estar en proceso de rescate de la identidad. (Conversación con el antropólogo Pablo Acuña Cofré, sobre su terreno realizado en octubre 2004)

⁸³ Eso se representó en un almuerzo en el que estaba n tanto el cura, el militar, el Intendente, los Alcaldes y el Don Albacea

Mientras veíamos los bailes nos encontramos con una banda que habíamos conocido en Oruro el año 2002, eran exactamente los mismos que nos habían deleitado en la batalla de las bandas de la espera del alba en el mismo carnaval. Para esta banda el hecho de ir a San Lorenzo significa desarrollar su trabajo de músicos y generar recursos más de una vez al año. Para ellos es igual de conveniente como para los chilenos que los contraten para tocar, ya que, según testimonios es mucho más económica una banda boliviana que chilena. Todo esto forma parte de las decisiones que tomen las sociedades religiosas.

Ellos andaban buscando decididamente un lugar donde encontrar trago, nosotras les contamos que cerca de unos baños estaba el mercado negro en donde los precios eran considerablemente altos. Para ellos la cosa era completamente distinta la situación “etílica” ya que en Bolivia y en especial en Oruro el alcohol es parte, por decirlo de alguna forma del escenario social.

Tomamos un descanso en las inmediaciones de nuestro camping, conversamos un momento con Lorenzo, el moreno que ya se señaló dormía al lado de nuestra carpa junto a su madre, su padre y su sobrino. Gracias a él pudimos hacer buenas fotografías ya que él, al conocernos, nos permitía que nos acercásemos a su sociedad o baile religioso. Su familia era muy agradable y en algunos buenos momentos su madre nos invitó a compartir una bebida. En esos momentos nos cuenta que Lorenzo se llama así, obviamente que por el santo, pero además porque nació exactamente el día 10 de agosto.

La verdad es que dentro de este terreno se agradeció bastante el hecho de dormir en camping, sobretodo debido a que es justamente en este espacio en el cual se reúnen la mayor parte de los bailes religiosos y obviamente las sociedades que no son originarias del pueblo o no poseen terrenos en el pueblo como muchos de los iquiqueños y ariqueños. Entre estos grupos estaban casi todos los caporales que, dentro de lo que pudimos observar debían cambiar sus trajes muy seguido, en los momentos de descanso se dedicaban a conversar en una mesa en la que tenían a su propio San Lorenzo. Dentro de ese espacio se compartía pero no se juntaban a ser desórdenes mayores.

El camping fue realmente el lugar en el cual se podía observar la “extraoficialidad” de la fiesta ya que, al no pertenecer al pueblo, no forman parte de lo que se concibe como la “autoridad” del pueblo que es amplia y diversa. En el camping vive gente común y corriente que se preocupa de que sus hijos salgan bien vestidos a bailar al “Lolo” o llegan grupos de gente con situaciones tan particulares como la de una mujer a cargo de un orfanato que viaja cada año a ver al “Lolo” con todos los niños desde Alto Hospicio. Con dos de los pequeños estuvimos jugando y paseando a comprar helados, un poco desautorizando también a la encargada de la visita. Así se observa que esta cuidadora de un grupo de niños le introduce el Santo a sus protegidos. Los lleva a conocerlo y a visitarlo una vez al año, sin ser sus hijos la mujer les transmite la devoción hacia el santo y, probablemente, les enseñe de la protección que este puede llegar a brindarles en momentos críticos en tanto Padre.

En la noche salimos abrigadas a dar las vueltas por el pueblo y ver la antesala de la celebración de las 12, la medianoche que conmemoraría el cumpleaños, el santo de San Lorenzo, el día de los mineros, los agricultores y todos los que forman parte de la devoción de este patrono del norte.

Paseamos por la feria y nos encontramos con los artesanos con los que nos habíamos ido a Tarapacá desde Huara, estaban intentando vender una espada de un material como masilla pintada, era la gran venta que les podía salvar el viaje. Paseamos un rato por la feria y nos detuvimos en los bailes, entrevistamos a unos figurines que estaban disfrazados de oso, nos contaron que bailaban desde una manda que le habían ofrecido al santo, siguieron bailando porque fue una práctica que no pudieron abandonar.

Desde la calle oeste de la plaza principal del pueblo observamos el cumpleaños del “Lolo”, así es como la gente le dice comúnmente al santo. Entramos al templo mucho rato después de las doce porque la fila hacia imposible poder entrar en ese preciso momento. Las palabras que más se escuchan al momento de las doce es “Viva San Lorenzo”...”Viva”. Todo lo anterior después de la Misa de las 22 que se escucha por

todo el pueblo por la transmisión de la radio local que abre sus parlantes para todo el que no quepa dentro del templo, en casi toda la misa se escucha la canción “Gloria a ti San Lorenzo Milagroso de Tarapacá patrono y protector....cantaremos con júbilo y fervor”.

Después de la Misa se podría decir que la gente se descontrola un poco más y además viene el relajo, para algunos es el cumpleaños de su amigo y padre “Lolo” y se sienten con la tranquilidad de descansar el largo rato que estuvieron de pie y aprovechan de ver los bailes, además circula comida en la noche como papas fritas y completos, no falta el que por paga de manda le ofrece bebida a todos los que alcancen una cierta cantidad de botellas, por paga de mandas también llegan un montón de regalos como flores, adornos, prendedores con el nombre de la persona a la cual se le ha concedido el favor, entre otras muchas cosas. Hay emoción y la gente llora mucho, se emocionan, en especial los servidores de San Lorenzo que son los que lo acompañan durante todas las días de fiesta, los que se encargan de pasar a las guaguas alrededor del santo con el fin de que queden bendecidos, de pegar los billetes que pagan mandas también en su capa, como también papeles que son en realidad cartas que le escriben como agradecimientos, les pegan ropas, entre otras cosas.

Los servidores de San Lorenzo, por lo observado, se han apropiado del santo como de un hermano. En este terreno encontramos a un personaje que le gusta ser servidor del santo pero además ser cargador de la mayor parte de los santos de la quebrada.

Don Juan R. L., es originario de Vicuña, le gusta cargar a los santos de los otros pueblos y obviamente a San Lorenzo. Hace 25 años que vive en el pueblo. Cargadores, antes había muchos, él se cambió a servidor, le gusta cargar a los santos

“si uno va a una fiesta no tiene sólo que pasarlo bien sino que debe cooperar”. Al interior siempre se buscan alférez a vece “los hermanos tienen fe en el santo, es bien encachado, si le cumple está bien, lo mejor es no prometerle”⁸⁴.

⁸⁴ Don Juan Ramos. Una persona alta de alrededor de 70 años, una persona muy amable que se acercó sin ningún problema a conversarnos. Entrevista realizada en agosto de 2004.

Nos cuenta también de las desgracias de no cumplirle por un grupo de devotos que no fueron a visitar al santo antes de comer “*pero no fue lo primero que hicieron, querían ir a ver al santo después de hacerse un asado, se les fundió el auto y el perro se comió la carne*”, *lo primero es ver al santo, el santo tiene un espíritu, no es un montón de yeso, con fe a cualquier ánima se le pide lo que quiere todo con fe*”⁸⁵. Si necesitan cargar ahí Don Juan siempre coopera.

Va a toda las fiestas del interior, Huasquiña, San Juan, Huaviña, a veces va a la octava pero menos porque es muy helado “*en La Onzana no venden ni comida*”⁸⁶.

Don Juan nos cuenta que se vino porque no había pega, “*lo que se siembra con fe debe cosechar*”, se hace sólo el tiempo y repara su casa de a poco, a eso se dedica.

Según él para la fiesta hace un plan, en la mañana alimenta a los animales y vuelve a hacer su turno de servidor”.

Al momento hablamos también con Dona Uberlinda López Medalla servidora que ayuda para la reconstrucción, antes vendía recuercitos en la Iglesia y es originaria de la oficina Alianza, profesora, devota de San Lorenzo por herencia en la fiesta salitrera. Según ella “*cada uno usaba su pañuelo, cada uno respetaba el pañuelo de cada uno, su manda era vender santos para la construcción (terremoto del '87)*”⁸⁷

Después del primer umbral de la fiesta de Tarapacá, es decir, la celebración del cumpleaños del Lolo viene otro momento relevante que es el del alba. Se espera que sean las cuatro de la madrugada para que la gente se disperse y dé paso, según lo comentado, al baile, de carácter “underground” que realiza un grupo de travestis que visitan el pueblo. En 2004 vimos bastantes, era un comentario recurrente que ellos le bailaban cachimbo al Lolo a las 4 AM.

⁸⁵ Don Juan Ramos. Entrevista realizada en agosto de 2004.

⁸⁶ Don Juan Ramos. Entrevista realizada en agosto de 2004

⁸⁷ Testimonio de U.L.M para la fiesta trabaja en uno de los dos negocios ubicados en el pueblo.

Por qué no decirlo, este grupo etnográficamente es el de más fácil llegada al momento de querer entablar una conversación. Estos devotos son gente agradable, atenta y muy abierta a contar las cosas que sienten y su relación frente al Santo, están todo el día deambulando por el pueblo, pero su verdadera aparición es al alba, a las cuatro de la mañana del día 10 de agosto.

No sabíamos si era un rumor o un invento pero con mi compañera de terreno hicimos la espera. En medio de esa larga espera sufrimos una intoxicación al estómago porque habíamos comido unos panes no muy refrigerados, después pasamos buena parte de la noche con la banda boliviana que habíamos conocido en un viaje que hicimos al carnaval de Oruro del año 2002. Esperamos hasta las cuatro de la mañana. Le preguntamos a un tipo ¿Qué pasa a las cuatro de la mañana? Él nos respondió: “a las cuatro nosotras bailamos Cachimbo”. Estuvimos despiertas hasta esa hora. Pero no son solo “ellas” las que bailan a las cuatro de la mañana, sino que a esa misma hora sale toda una masa de gente que viene de sus propios “carretes” a bailar al santo. En ese momento de la noche pensé en el Mestizaje que es el tema de esta tesis. Todo se confundía, las cuecas de la zona central de Chile, la música andina, lo indígena. Era como una representación de la fusión de los diferentes orígenes de esta fiesta.

Lo que sucede es que no bailan exactamente Cachimbo, pero igualmente ocurre un episodio digno de relatar:

Vimos que la gente esperaba a que toque la última banda tradicional. Se espera a que el baile de esa misma banda se retire de la Plaza y entusiasmados los músicos siguen tocando sus bronces. En ese momento cambian de ritmo. La gente se pone de pie y empieza el baile con saltos, cantos y gritos, con imitaciones de los bailes ya más formales como la Morenada (que sería la que más se parecería a esa imitación). La plaza llena de un polvo color café claro y con suerte se alcanzan a ver las luces de la iglesia y la torre. Ese baile no dura más de cinco minutos ya que hay una voz de mando de la banda de bronce que les ordena que dejen de tocar ¡Ya es tarde!, dicen. Pero los participantes de

ese “otro baile” hicieron lo que querían hacer: demostrarle a su “Lolito” que ellos lo habían ido a visitar y que también bailaban, a su manera. Ese parecía ser un baile marginal pero quizá el más espontáneo de todos los que vimos.

10 de agosto:

Al otro día nos despertamos de nuestra carpa en la cual pudimos estar poco tiempo. La bulla y el calor del día obliga a despertarse mas temprano que de costumbre, de todas maneras hay que ver como despierta el pueblo para el cumpleaños de su santo patrón.

La verdad es que el pueblo despierta un poco más cansado y el público se renueva considerablemente debido a que los que no pudieron llegar en las jornadas anteriores tienen la última oportunidad de visitarlo antes de la octava. El día 10 es catalogado como el día oficial del santo en el cual llegan las autoridades políticas y existe una vinculación entre el pueblo y la llamada “realidad” nacional ya que aparece desde el alcalde de Huara, pasando por el de Iquique el conocido “Choro Soria”, el Intendente de la Región, el Gobernador, uno que otro militar, las autoridades del pueblo, entre ellos el “Cacique”, su señora, el Albacea del pueblo y el presidente de la junta de vecinos.

La reunión comienza en la Misa de las 12 en donde se vuelven a realizar los cantos: en honor a Cristo, a San Lorenzo y a la Virgen María, desde allí continúan momentos de gran emoción para los visitantes ya que se sigue rindiendo cultos al santo, eso si, en este momento los bailes terminan por un buen momento ya que después de la misa vienen los recuentos de la fiesta, las autoridades son invitadas a almorzar la típica comida del pueblo y viene un momento de descanso en el cual se ve como se realizan algunos matrimonios.

Después de la Misa también viene un rito que se hace todos los años y se nota que es el que reúne a todo tipo de visitantes, en todo caso el público se reduce en cantidad y los diversos grupos, entre ellos, antiguos pampinos y los actuales líderes de la iglesia del

pueblo y de la figura de San Lorenzo, sus cuidadores y sus servidores, sobretodo la fundadora de esta agrupación. Arman un círculo mientras una de las bandas comienza a hacer sonar el Cachimbo (ahora si), que, según lo que se puede llegar a percibir, es una mezcla de cueca con sonidos andinos, no es un tipo de cueca brava, sino que es un intermedio entre la cueca oficial y la brava en términos rítmicos, tiene los mismos tiempos. Es un baile muy bello que se conserva en el pueblo de Tarapacá y, es muy probable que sea en el pueblo donde más se reivindique. En ese rito muy de pueblo no pueden faltar los bailarines que, según los relatos anteriores, se deberían reconocer por el lector⁸⁸. El señor Cacique y su señora, la jefa de los servidores del pueblo cultivan el baile desde que se va vivir al pueblo, el señor Saavedra (albacea del pueblo) y su hijo (el cineasta), el señor Caqueo que es un gran cultor del Cachimbo (se dice que él fue quien inspiró y enseñó la danza a la mismísima Margot Loyola) y, obviamente, el pésimo bailarín pero gran líder carismático que se “*tarapaquea*” una vez al año y participa con su legado pampino: el señor Jorge Soria Quiroga o más conocido como el Choro Soria, alcalde de la ciudad de Iquique. Su baile es desarmado y poco armónico, él aprovecha de bailar con todas las personas que con él lo quieran hacer y, arruina la perfección de las presentaciones anteriores.

Es importante este fragmento del día 10 ya que, después de un momento muy oficial en el cual las autoridades participan de la misa haciendo las lecturas y rezando, al finalizar ésta se desarma todo tipo de orden y en plena plaza a pleno sol (un poco después de mediodía) y levantando polvo, se desarrolla un rito de pueblo que, aunque sea a vista de las autoridades y en muchos casos de la televisión y la prensa, la gente se “desordena” después de una cita protocolar y baila realmente hasta el cansancio en un pueblo de la pampa.

Cuando empiezan los bailes religiosos, un par de horas mas tarde, nos sentamos a conversar con algunas de las personas que llegan al pueblo. Un caso particular que nos llamó mucho la atención fue el testimonio de un tío de una de las jóvenes que murieron en manos del violador de Alto Hospicio, en el año 2001. Él lo primero que nos responde,

⁸⁸ Y se resaltará más adelante en lo que resta de etnografía del posterior año.

después de que le preguntáramos de donde venía es “yo soy pampino”, tal situación nos llama mucho la atención ya que hay gente que no se siente tan reconocida con el hecho de formar parte de un lugar, sobretodo de Alto Hospicio que es recientemente una comuna, construida como población aldeaña a Iquique, muchas personas se sienten identificadas por haber nacido en una oficina salitrera como es el caso de esta persona que tuvimos la suerte de conocer.

Después de los bailes viene un momento que es muy emotivo pero que consta de mucha preparación, tal momento es la procesión que es obviamente en honor a San Lorenzo pero además se hacen presentes otros íconos de un carácter mas nacional como Sor Teresa de los Andes u otros de carácter más universal como el Sagrado Corazón de Jesús y San Pedro.

Sin duda la procesión es el momento en el cual la devoción a San Lorenzo se puede percibir visualmente, sin tener la necesidad de preguntarle a los que en él creen ¿qué es lo que sienten? O cosas por el estilo.

La verdad es que la procesión es el momento en el cual nos damos cuenta de que pese a existir religiones oficiales, en las cuales la oración, los curas y las autoridades existan, este es el único momento (después de la conversación privada con el santo) en que el pueblo realmente se apropia de su figura.

De partida el Santo es una figura de yeso muy pesada que tiene más de cuatro varas para que la gente lo sostenga, esta adornado con una gran cantidad de naranjas que se relacionan a la zona, de cercanía de oasis como el de Pica y Matilla, lugares en los cuales el mango, el limón y la naranja son verdaderos rasgos de la economía y la forma de vida de la zona interior de la región.

El Santo se saca de la iglesia solo para esa ocasión, es el último que sale. Primero sacan a la virgen del Carmen, luego a La Virgen Candelaria, al Sagrado Corazón de Jesús, a San Pedro que, en este caso nos detenemos debido a que la gente le tiene mucho

respeto y se puede observar que tiene cargadores especiales, por la cercanía al mar y por los muchos pescadores que viven en la zona.

Luego aparece San Lorenzo que es la figura mas grande y la mas esperada, casi a la única que sigue todo el pueblo, los cargadores están todos vestidos con la polera de manda de San Lorenzo que es roja con bordes amarillas, ellos, mientras cargan a su santo manifiestan un gran cansancio, lloran toda la procesión, cantan y esperan tener las fuerzas para todo el proceso, se ve que se esfuerzan y gritan fuerte por el mismo motivo.

La procesión es sin duda el momento más emotivo de la fiesta ya que la gente le grita cosas al santo, lo alaban de una manera menos ordenada, por decirlo de alguna forma, “Viva San Lorenzo”, “Que viva el Lolo”, “Grande Lolito”.

Cuando la gente empieza a seguir al santo se siente la necesidad que tienen los devotos de tocar al santo, de estar al lado de él, esto genera cierto grado de violencia ya que la gente se pisa, se golpea, se empuja, es decir, se forma una masa de gente que hace que cause la sensación de que el santo se va a caer en cualquier momento. Desde el inicio de la procesión cuesta sacar al santo desde el costado de la torre de la Iglesia, ya que la gente no permite que siga en movimiento, al rato después se comienza a mover el santo hacia una de las calles aledañas a la plaza que quedan justo a la izquierda del templo, por ahí se circula en masa caminando, cantando y gritando “Viva San Lorenzo”. Justo en la esquina sobre un techo de una casa aparece un señor ya mayor que desde allí, junto a la misma campana con la que vende helados grita “Viva San Lorenzo”, es el único que con una campana se hace notar por sobre los demás que realizan los mismos dichos. Eso es parte de una promesa que debe haber realizado hace algunos años ya que como veremos más adelante en el 2005 no visitó al santo y pidió perdón frente a todos en la fiesta de la Virgen de la Candelaria.

Al Santo se lo llevan a saludar a la cruz que se encuentra al inicio de la Iglesia, los mismos cargadores se deben agachar frente a la Cruz y hacerle reverencias, en ese

instante se siente un masivo y largo “oh” debido a que de nuevo se piensa que el santo se puede caer. Esa reverencia (o genuflexión) se realiza alrededor de tres veces.

El Santo luego sigue su recorrido por todo el pueblo, la gente canta canciones y continúa gritando. La procesión dura alrededor de media hora, un poco más, la caminata es lenta por la cantidad de gente, esta cuando termina hace pensar que la fiesta ya finalizó, ya que mucha de la gente, menos los bailes, comienza su retirada. Se tiende a pensar que todo terminó. El pueblo queda desierto, hay que esperar para el otro día a ver que es lo que sucederá.

El 11 de agosto:

El pueblo se levanta con mucho menos ánimo que de costumbre, es probable que la fiesta ya haya finalizado con la procesión. Con mi compañera de viaje tomamos la decisión de partir, ella un poco más experimentada que yo me cuenta que no es tan terrible tomar un camión hacia el sur, le hago caso y por suerte encontramos a nuestro ángel Moisés, un hombre de familia, ariqueño, que nos ofrece llevar hasta Til til. Con él supimos que en el camino nos podemos encontrar con buenas personas. El viaje duró más de 40 horas.

Volviendo de Tarapacá llego entusiasmada con la cultura del pueblo de Tarapacá. De a poco voy pensando en que esa fiesta es una manifestación pura del mestizaje, andino y campo chileno; católica y para algunos *pagana*.

Ahora nos queda esperar a ver lo que queda para el próximo año, si la fiesta es la misma o cambia en su composición cultural.

Momento II: Fiesta de San Lorenzo de Tarapacá 2005: El año que se movió la Pampa:

Un día de junio, como cualquier día del año, llego a mi casa a la hora del té, me siento con mi familia y me cuentan que en la primera región de Tarapacá había ocurrido un terremoto. El epicentro había sido a no muchos kilómetros del pueblo de Tarapacá, por años se estaba esperando un terremoto con tsunami, pero por haber sido el epicentro la plena pampa, se anularon las posibilidades de este mito que supone tener carácter científico.

Esa misma noche se me vienen a la cabeza un montón de pensamientos acerca de este hecho, primero pienso que los planes de un próximo terreno al pueblo de Tarapacá se estarían desechando por motivos obvios, no hay templo, no hay fiesta. Por otra parte con que cara podría ir yo a estudiar cultura mientras el pueblo vive necesidades básicas, entre estos falta de luz y agua, era de imaginar también el estado del higiene en plena pampa. Todos estos cuestionamientos rondaban por mi cabeza durante los dos meses de tiempo en el cual tuve que tomar la decisión de partir.

A su vez en los días cercanos al terremoto se pudo ver la reacción de la prensa, del gobierno y desde los mismos pobladores a dos mil kilómetros de distancia. La televisión entrevistó a los antiguos pobladores del pueblo de Tarapacá y Huarasiña, personas que yo conocí en el terreno del año anterior y que vi, desde lejos y desde una pantalla, sufrir las pérdidas de sus bienes materiales. Se vio desde lo lejos como la gente le pedía explicaciones a San Lorenzo por lo sucedido, junto con la noticia de la familia que se hundió yendo a visitar a la ánima del mismo santo a plena pampa. Estos elementos son los que fundan la idea de partir de vuelta al pueblo de Tarapacá, varios días antes de la fiesta, ahora, a entrevistar a la gente con la que habíamos tenido la posibilidad de compartir el año anterior. Este año si, durmiendo en una casa de una tarapaqueña, la Lorenza o “Lola” para los amigos.

5 de agosto 2005:

Arribamos a Iquique en la línea de buses “Carmelita” después de un viaje de 20 horas. Nos quedamos una noche ya que nuestra llegada a la ciudad puerto habrá sido tipo seis de la tarde. Al otro día nos levantamos temprano y tomamos un bus que se dirigía a Arica, nos bajamos en Huara y apostamos por la amabilidad de algún chofer de la quebrada que nos pudiera dejar mínimo en el cruce. Después de muchas horas de espera conocemos al marido de Lola, un hombre originario de la cuarta región que, por motivos de trabajo se dirigió a la I región, allí conoce a Lola, ella tiene una casa en Tarapacá y otra en Iquique. Por motivos del terremoto su casa ahora se encuentra al borde del río que recorre el pueblo.

Gracias a este amable hombre es que podemos hacerle dedo al profesor de la escuela de Pachica, un pueblo que queda más arriba de Tarapacá por el camino de la Quebrada. Nos fuimos conversando con este agradable personaje, quien nos advierte que sería imposible acampar en el pueblo debido a las condiciones sanitarias y la cantidad de infecciones que el terremoto levantó en el pueblo. Una cosa estaba clara, para la fiesta aparecerían los menos.

Este señor estaciona el auto justo en la puerta de la casa de Lorenza, sale a recibirlo la “Lola chica”, una joven de nuestra edad que es actualmente la tía del jardín infantil del pueblo. El profesor de Pachica le pregunta si es que conoce a alguien que nos pueda ceder un terreno para poner la carpa, ella le va a preguntar a la Lola Grande, ella sale, saluda y nos mira, le responde al profesor “que se queden acá, si total es por la noche”. Con mi compañera de viaje, saltamos de la camioneta y entramos a su casa, la amabilidad flotaba por el aire, nos dio la sensación inmediata de haber llegado al lugar adecuado. Con ella estaba su pareja, su hija, sus dos nietos y Hugo, un pampino proveniente de Poroma, quien baja todas las semanas a jugar al estadio de los Viejos

Cracks, edificio construido por antiguos pampinos, además baja a vender la alfalfa que cosecha en su chacra.

Nos sentaron en su mesa y comenzamos la conversación, queríamos saberlo todo y Lorenza se encargó de contarnos sus recuerdos de infancia, más importante aún, su tío había fabricado la actual estatua de San Lorenzo en los años 50, justo en la casa de su familia, esta casa se vio destruida por el terremoto, no así la habitación en la que él creó esta sagrada figura de yeso.

Empezamos de a poco a conversar de los recuerdos de las fiestas y de cómo ellos se ven a sí mismos como pueblo, la importancia que ellos reconocen y algunas nociones de su existencia. Desde el lenguaje antropológico se pondrán algunas clasificaciones y a continuación sus percepciones. Se enfatiza en este sentido ya que se piensa es un material importante en términos de la identidad y la historia del pueblo.

De la conversación que estamos teniendo en grupo surgen estos comentarios de estos habitantes del pueblo, en la mesa de su casa:

“(Lola) ¿no es cierto que acá no hay pura sangre, tarapaqueño-tarapaqueño?

(Hugo) no tanto, no tanto

(Lola) todos somos revueltos si yo también soy revuelta

(Hugo) claro pero tu tenis más sangre

*(Lola) porque yo nací nomás el año ´67 acá pero mis viejos vienen de más arriba y mi abuelo es boliviano y mi padre es de la cuarta región de allá de Illapel (el que dicen que es mi papá) porque yo no hubiera querido ser de por allá”.*⁸⁹

Mientras fluye la conversación nos damos cuenta de la forma que tienen estos habitantes del pueblo de concebir su pasado y el dominio español que ni siquiera vivieron, pero muy bien reconocen:

⁸⁹ Testimonio Hugo y Lola. Entrevista realizada en agosto 2005.

“Los colores estos rojo y amarillo son el color que representa al fuego porque se dice que San Lorenzo castiga con fuego y esos son los colores también como que representan a España, ellos que vinieron a colonizar y entonces ellos fueron los que trajeron a San Lorenzo”⁹⁰.

Asimismo, tras haber sido un pueblo bastante estudiado y muy visitado Lola genera sus interpretaciones respecto de los antepasados según los vestigios arqueológicos y el conocido como “antiguo pueblo”:

“hay unas murallas antiguas así toda antigua, porque el pueblo antes de que llegaran los españoles, en el tiempo del Perú cuando eran los aymaras, los indígenas antiguos, ahí estaban los que estudian del pasado saben que al frente, tiene su número allá al frente, que allá era el pueblo antiguo y ya se hizo el pueblo de nuevo ya cuando llegaron los colonizadores pero era este sector por ser esta calle tenía vestigios cuando yo era chica y si uno escarbaba por ahí por la esquina...piedras, el piso de piedra y esta era una avenida, todo esto era una avenida para allá”⁹¹

Obviamente tras el paso de la conversación empezamos a preguntar acerca de la devoción a San Lorenzo y cómo la heredan de sus familiares cercanos. Lola es una experta ya que, como se dijo anteriormente, su tío fabricó la última figura de yeso de San Lorenzo:

“por decirte que mi abuela tenía los santos hasta en la casa y varios, entonces siempre cuando veníamos para acá lo primero, la llegada antes de la casa, primero saludar al Lolo y de ahí ver como está el Lolo, la Virgen de La Candelaria, el Señor y de ahí a la casa. Cuando uno se va lo mismo, despedirse del Lolo, la cruz del Calvario hasta el otro año”⁹²

⁹⁰ Testimonio Lorenza Cortés.

⁹¹ Testimonio Lorenza Cortés. Entrevista realizada en Agosto 2005.

⁹² Testimonio Lorenza Cortés, nacida en el pueblo de Tarapacá. Entrevista realizada en agosto 2005.

Sin siquiera preguntarle Lorenza nos cuenta sobre la rivalidad existente entre el pueblo de Tarapacá. Ese es un rasgo que se repite constantemente entre los habitantes entrevistados. Sin saber específicamente el motivo de a poco nos vamos enterando que los motivos son bastantes y no son sólo el que los de Huarasiña les hubieran “quitado” La Fiesta...

“Hay otra historia, esa es otra historia que como no había quien hiciera a San Lorenzo entonces se había pasado uno o dos años sin la fiesta de San Lorenzo, no había santo acá en el pueblo. Entonces se busca a un caballero que era Apolinario Relo, ese es el nombre del caballero que fabricó al San Lorenzo de Huarasiña entonces la gente de Tarapacá le manda a hacer a este caballero. Este caballero cuando vio hecho a San Lorenzo y como vio que San Lorenzo estaba arrastrando plata más que todo porque no creo que haya sido una cosa de fe, porque si él hubiera tenido tanta fe lo hubiera entregado a quienes se lo mandaron a hacer, entonces este caballero con los de Huarasiña... Por eso hay cierta discordia entre Tarapacá y Huarasiña, porque llegó este caballero y lo dejó en Huarasiña y los de Huarasiña se opusieron, no quisieron entregarnos al Lolo y ese Lolo quedó en Huarasiña y de ahí ellos hicieron...querían quitarnos hasta el 10 de agosto los sinvergüenzas. Y ellos dijeron no poh, se opusieron y entonces ellos celebran como tenían varios devotos vieron que el 10 de agosto no iba nadie allá, todos venían acá a Tarapacá, entonces ya ellos pa que vayan a adorar a su Lolito también lo hicieron el 13 y desde ese tiempo celebran San Lorenzo ellos también, casi igual que acá, el 13 de agosto”⁹³.

Una de las organizaciones que llaman más la atención en el pueblo debido a que ha sido históricamente muy conflictiva por la lucha por quien “agarra” al santo (verdaderos altercados a la hora de pagar las mandas) y ahora es muy prolija son “los cargadores de San Lorenzo”. Es prolija debido a un castigo que realizó un cura a sus feligreses, él les dijo “si siguen peleando ninguno va a poder sacar al santo, si quieren recuperarlo, de rodillas lo sacarán del templo y así se hizo”⁹⁴:

⁹³ Testimonio Lorenza Cortés, originaria de Tarapacá. Entrevista realizada en agosto 2005.

⁹⁴ Entrevista a Sergio González Miranda, febrero 2006

En esta conversación me entero gracias a Lorenza que son una agrupación organizada y su estrategia es dividir las varas que forman parte del altar de San Lorenzo:

“¿Y lo sacan entre quienes? (Pregunto yo)

Puros hombres

¿Como los eligen?

*Pal Señor no hay problema, los del pueblo nomás porque es chiquito, ya pa la fiesta de San Lorenzo los cargadores ya se han llegado a pelear poh, hay dos o tres cargadores , tipos de cargadores, se han peleado y han hecho sus grupos aparte, unos oficiales y otros no oficiales, son como cien cargadores , hay otros que aparecieron para la octava de San Lorenzo que se llamaban los “Cargadores Prudencio Patiño” en honor al que hizo al santo, entonces esos unos que vienen de la Tirana, otros de Arica, otros de Iquique y unos peruanos que se acoplaron. Entran a ser, pero ya la sociedad de cargadores ellos se castigan, tienen su comité de disciplina, se pelean la **cuarta**, hay unos cargadores que se llaman de la **cuarta vara** Son unos que se abocaron el cuarto, esa vara, los otros están allá repartidos. Los de acá del pueblo no son cargadores, son de afuera, son todos de Iquique, los que eran de acá del pueblo como mi tío Lalo que era Eduardo Lemus que también cooperó con hacer al santo y fue cargador y fueron los iniciadores de la octava de San Lorenzo porque antes no había octava de San Lorenzo”⁹⁵.*

Después de estas largas conversaciones con Hugo y Lorenza nos quedamos definitivamente en su casa, nos dio la posibilidad de que estuviéramos el tiempo que quisiéramos, nos presentó gente muy amable y eso nos permitió circular tranquilamente por el pueblo que no tenía en lo absoluto el mismo escenario del año anterior. Aunque todavía no era la fiesta, la cantidad de gente era mínima en comparación a la misma fecha en el año 2004.

⁹⁵ Testimonio de Lorenza Cortés. Entrevista realizada en Agosto 2006.

6 de agosto 2005:

El 6 de agosto es el día nacional de Bolivia, siempre que estamos en el pueblo lo recordamos por lo cerca que está sucediendo esta celebración.

Recorrimos el pueblo durante todo el día. Este año el templo se ve distinto, está rodeado de unas rejas que curiosamente (y parece mentira) tienen un pequeño cartel que dice “Reja de los lamentos”. Las casas están derrumbadas y las calles cortadas por escombros de muros históricos, el convento fue lo que menos quedó en ruinas, por lo menos todavía se ve.

Nos encontramos con unos jóvenes que eran justamente los “Servidores de San Lorenzo”, los más importantes porque son los que están elegidos para los días de fiesta, por supuesto bajo el alero de la señora Gladis, la principal servidora. El más joven de los dos nos introduce al templo derrumbado que, gracias a algunas totoras trenzadas, todavía permanece, por decirlo de alguna forma, estable. Mi compañera de viaje se dedicó a sacar fotografías, astutamente como ella acostumbra a hacerlo, habían sacado a San Lorenzo, a la última cena y a todos los santos que se encontraban habitando la iglesia hasta antes del terremoto. Por supuesto que al joven servidor le llegó un buen reto por parte del Diácono un rato después.

Justo después de ir a visitar el templo cruzamos hacia la capilla en donde está la figura de San Lorenzo que con el terremoto había perdido sólo un dedo de su mano derecha. El Lolo estaba en perfectas condiciones, el Santo en estos momentos se encuentra al tamaño y frente (no en un altar) de las personas que van a visitarle, en esta misma ocasión una persona que parecía ser de afuera le hablaba, le tocaba las manos, lo acariciaba y le murmuraba palabras, estaban frente a frente la persona con el santo,

hablando, dándole más que una importancia sobrenatural, una importancia real y de confianza. El mismo hombre en un momento se seca las lágrimas.

La última cena estaba allí ocupando el pequeño espacio de la capilla, estaban casi todos en perfecto estado, estos tuvieron bastante suerte, pero dicen en el pueblo que Judas fue el más afectado. Las reliquias como copas y elementos para realizar las misas se encontraban ahí mismo en perfecto estado mientras que a la Virgen de La Candelaria todavía un artista o fabricante (como acá le llaman) le estaba arreglando unas pequeñas imperfecciones para el día de la fiesta.

Esos fueron los primeros daños y a la vez superaciones que se pudieron observar tras el terremoto del pueblo. Esto desde cerca, ahora faltaba ver desde las alturas como se veía el terreno.

Es increíble como desde las alturas del cementerio se puede percibir la totalidad del pueblo, todavía se puede ver el templo pero se amplía el espacio con la construcción de casas o mediaguas de emergencia justo para después del terremoto, el molino es algo que quedó también intacto. El pueblo todavía se ve medio inundado de polvo y el cementerio está igual que siempre, vemos como se preparan las cruces para los días de fiesta.

Las condiciones de la fiesta quedaron claras: este año no llegarían todas las bandas, llegaría solo la perteneciente al pueblo de San Lorenzo, la bajada en buses o autos es en el recuerdo que hay a la entrada del pueblo a la “Batalla de Tarapacá”, allí se estacionarán los autos y los buses, la caminata será larga y habrá un límite de autos así que los que quieran hacer como manda bajar el cerro desde el cruce “matarán dos pájaros de un tiro” ya que cumplirán la manda y no cooperarán con el atochamiento de los vehículos que quieren entrar al pueblo. Alcohol como siempre no estará permitido y los bronces no podrán tocar en las cercanías de la iglesia ya que la acústica cometería derrumbes.

Eso nos cuentan algunos pobladores que dicen que es lo que habría planteado el alcalde de Huara, con quien lucharon hasta el cansancio ya que se le ocurrió a él mismo trasladar el santo hacia esa comuna y trasladar la fiesta para que se hiciera con más normalidad. Obviamente los tarapaqueños no estuvieron de acuerdo y se abalanzaron encima de él.

Al rato después ya casi finalizando la jornada, conversamos con el diácono de la parroquia de San Lorenzo de Tarapacá quien fue muy amable pero no quiso que grabáramos la entrevista. Tomamos apuntes que son los que describimos a continuación.

Este relato tiene clasificaciones importantes respecto a la percepción de La Iglesia frente a las prácticas religiosas que se desarrollan para las fiestas, además se desarrollan de modo “clasificadorio” ya que fue una forma más cómoda de registrarlo en el cuaderno de campo:

El diácono nos dijo que el santo era importante para la religión católica por la persecución de la iglesia *“el santo era diácono, roba los tesoros de la iglesia, tres días les da para juntarlos, para el santo los tesoros eran la lacra social”*⁹⁶.

Una de las tantas dudas que teníamos estaba relacionada a la llegada de las figuras religiosas, y el sentido de la religiosidad popular: el diácono nos responde: *“en el 1700 con la colonización se establece este lugar con los patronos”. La Tirana se urbanizó religiosamente, en cambio Tarapacá “tiene sabor a altiplano”. La gente tiene sus costumbres pero también va a globalizar. La cultura religiosa es globalizante pero la centralidad es el hombre. La fiesta ha ido creciendo y la cultura religiosa pasa de cultura popular a piedad popular. No se ha perdido la esencia de que fue mártir, patrono de gente marginal*⁹⁷.

⁹⁶ Testimonio del Diácono de la parroquia de San Lorenzo de Tarapaca. Entrevista no grabada pero si escrita en el cuaderno de campo. Por tanto el relato se puede percibir un poco cortado. Sin embargo se trató de contextualizar con la redacción general. Agosto 2005.

⁹⁷ Testimonio Diácono. Entrevista no grabada pero si escrita en el cuaderno de campo. Agosto 2005

La Iglesia tiene sus interpretaciones respecto a conceptos que se acuñaron en la época medieval, todavía se habla de idolatría, pero también se renuevan los conceptos de religiosidad, por ejemplo señala que:

“La Idolatría existe e incluso frente a Jesús como ejemplo de la historia del amor: hay procesos de madurez de la fe La tarea de la Iglesia es orientar para conducir a Jesús. Imagínense el gasto de esta fe, un Alferez puede llegar a gastar hasta cuatro millones, esto es por la cultura andina de “rajarse””⁹⁸

Le preguntamos acerca de la gente que viene a visitar, sobre su opinión acerca de lo bailes y su idea sobre las mandas nos dice que:

“Los Signos sacramentales le dan la bendición a la tierra. La despedida de los fallecidos es otro rito importante. También se realiza el almuerzo de los fallecidos ocho días después. Hasta los pakistaníes han hecho mandas a San Lorenzo. Otros empresarios también lo hacen, viene mucha gente trabajadora. La gente que no puede venir al pueblo tiene la oportunidad de ir el 10 de cada mes a la calle Sotomayor en Iquique, una alternativa de tener un espacio. Los bailes religiosos, no han sido siempre la motivación de la fiesta, el santo era lo más importante. Las Lakitas fueron los primeros bailes. Puede que se llegue al equívoco de la idolatría hay gente que dialoga con el santo, lo besa eso sería una exageración.

Yo creo que los bailes adornan la fiesta son expresiones sencillas hay compromisos familiares en las mandas. Las mandas son también un compromiso personal, la gente usa camisetas rojas. No se deberían prohibir los bailes hay que acoger, orientar, para que la gente libremente pueda decidir”⁹⁹.

⁹⁸ Testimonio Diácono. Entrevista no grabada pero si escrita en el cuaderno de campo. Agosto 2005.

⁹⁹ buscan un conducto regular para llegar más arriba. Puede que se llegue al equívoco de la idolatría hay gente que dialoga, lo besa (eso sería exageración).

De cómo se concibe la estructura del pueblo, según el testimonio del diácono, hemos extraído del cuaderno de campo el siguiente modelo:

ALCALDE_____Municipio

VIEJITOS_____ejercen un liderazgo silencioso

PRESIDENTE_____el más joven.

Después de despedirnos del diácono fuimos a ayudar a Isabel y a Lorenza con los arreglos florales que se estaban haciendo para las misas.

En la noche nos dirigimos donde Lorenza, comimos, conversamos un rato y dormimos con el gato que bautizamos “Le Chat” (o le chá) quién hizo muy difícil el descanso en esos días de visita.

7 de agosto 2005:

Con mi compañera de terreno nos acercamos a la señora Blácita, una mujer de edad avanzada que vive justo en la cuadra original del pueblo, es decir, la que queda justo al frente del templo. Su casa quedó casi completamente destruida después del terremoto. Su experiencia más asombrosa, según ella nos relataba, había sido la visita que el Presidente Lagos había realizado a su casa, él le prometió reconstrucción, se sacaron fotos e hicieron todo lo que hacen las autoridades en estos momentos en que el país se encuentra convulsionado y sobretodo cuando la prensa llega a lugares tan recónditos.

La señora Blácita es una mujer muy amable y amistosa, por lo menos así lo fue durante la visita que realizamos a su hogar, su manera de hablar es graciosa y muy

anecdótica en sus recuerdos, pese a haber tenido una experiencia muy triste en relación a la figura de San Lorenzo y su amigo quien fue el que lo construyó en su segunda fabricación. Dentro de todas las entrevistas realizadas esta fue la que duró más tiempo, la señora Blácita tenía muchas historias que contar y la verdad es que se transformó en un eje principal del terreno. Al ser una mujer mayor y que se había ido muy joven al pueblo, es capaz de describir aspectos fundamentales, como la formación de los bailes, las antiguas fiestas y las desavenencias que existen entre la gente del pueblo, y sobretodo de la utilización del santo con un fin netamente comercial.

Según lo que ella nos cuenta quien le presentó a San Lorenzo fue su madrina quien tenía como apellido Loayza, igual que Don Bartolomé quien fue un importante personaje en este pueblo antiguamente¹⁰⁰. Otro aspecto que se repite en la Etnografía con el tema de la orfandad. En el año 2004 llega la cuidadora de un hogar de menores junto con unos niños pequeños, sesenta años antes llega esta mujer quien amadrina a Blácita, Doña Linda, al igual que esa cuidadora con esos pequeños, le entrega educación y, por supuesto, le presenta al “Lolo”.

“La devoción del Lolito yo, al menos yo, lo tengo de que tenía como 6 años, me trajo mi madrina para acá porque ella era tarapaqueña, se llamaba LINDA RAMIREZ DE LOAYZA y entonces ella nos crío a muchas ahijadas porque ellos no tuvieron familia, así que ella bautizaba a gente que tenían 6, 7 hijos, ella los criaba y ella les daba educación. Esa era mi madrina”.

Le pregunto a Blácita si los bailes eran distintos a los de ahora. Ella me contesta:

“Yo diría que sí, ahora casi bailan a lo loco, antes no era así bailaban el valse, el verdadero valse poh, se bailaba el cachimbo, el verdadero cachimbo, la cueca, esas cosas. Y los bailes que se bailan ahora como la diablada no poh venían los pieles rojas,

¹⁰⁰ Ver sobre la historia de San Lorenzo Capítulo V.

venían la cruz del calvario de Iquique, las Cuyacas, los chunchos, los morenos de las oficinas, todos esos venían, eran distintos, no como el baile de la Diablada, la morenada con esos vestidos tan cortos y el taco tan grande y ellos dicen que por eso prefieren el terreno plano, no quieren piedra, entonces ¿donde esta la religión? ¿Vienen con sacrificio o vienen a lucirse? Si uno viene a ver al santo, uno tiene que venir como era antiguamente, el vestido largo, no como ahora, vienen a lucirse¹⁰¹.

Al ser una mujer antigua del pueblo, le preguntamos acerca de los ritos:

“La rompida del día se hacía antes a las 5 de la mañana pero ahora la hacen a las 7, algunos yo creo que por decir, salen a tocar la banda a las 8 eso no es rompida del día... La hacen los alférez cuando contratan banda, pero ahora yo creo que no, porque ahora yo me retiré un poquito de la iglesia, del 87 que me retire de la iglesia, porque yo pasé unas penurias muy grandes con Lolito, con estas personas acá, entonces yo como que me quito la devoción no me tira ir allá porque yo creo que aun la iglesia, porque yo iba a catecismo ahí en el María Auxiliadora cuando estaba chica en Iquique, ahí me preparé yo pa la primera comunión, entonces yo a lo que es ahora yo digo, eso no es religión porque si voy a una iglesia yo no voy a ir a conversar, a reírme y a mirar quien entro, quien no entró como era antes? Uno entraba a la iglesia con su velo y estaba pendiente a la imagen que uno iba a ver”¹⁰²

De sus penurias nos habla en extenso, en resumen a su amigo el que fabricó a San Lorenzo no le dieron un entierro digno según lo relatado por la señora Blácita. Ella defiende a este hombre diciendo que si no fuera por él casi no habría pueblo ni fiesta de Tarapacá.

¹⁰¹ Entrevista realizada a Blácita Infante. Agosto 2005.

¹⁰² Entrevista realizada a Blácita Infante. Agosto 2005

Al finalizar la entrevista con la señora Blácita nos dirigimos a la casa del “cacique” y su señora. Ellos tienen negocios en el pueblo. Hacen “Calapurca”, estofados y exquisiteces locales para los días de la fiesta. Ellos ejercen un liderazgo, según se ha relatado. Ella es quien está encargada de los servidores y ambos se encuentran muy ocupados para las festividades. Nunca pudimos concretar nada con ellos, y sobretodo después del terremoto, no recibimos un buen trato por su parte y nos daba mucha lástima que hablaran sólo con la televisión que los entrevistaba. Podría haber sido un buen aporte a este trabajo.

Pero con los servidores no tuvimos ningún problema, ellos nos demostraron que eran los más fieles y los que más se preocupaban del santo, todo el año, ellos lo tratan como a un padre. Al momento de entrevistarlos uno se podía fijar en el brillo de sus ojos y en la emoción de sus palabras. Ellos mismos me dijeron que para hablar del Lolo no tienen ningún inconveniente, ellos felices.

A Mario lo traen desde pequeño según nos cuenta:

“Mira a mi me trajeron de chiquitito cuando tenía 6 años me trajeron pa’l pueblo de Tarapacá, yo soy de Iquique y llegue acá y hasta la fecha estoy acá porque la devoción es muy grande es un amor muy profundo que uno tiene, entonces resulta que yo a los 18 años fui servidor, me integré al grupo de los Servidores de San Lorenzo”¹⁰³.

Posteriormente le preguntamos cómo se llegaba a ser Servidor de San Lorenzo, nos explica también en que consiste el rol de Servidor. Él nos dice

“Hice la promesa , te tienen a prueba un año y después ya de esa prueba seguí con la promesa, ahora la promesa que hice yo el año pasado hice la promesa definida hasta que yo me muera voy a seguir sirviéndole al santo y siempre hemos luchado pa mantener la iglesia como corresponde, encerándola, limpiándola, pintándola y haciendo detalles, a

¹⁰³ Entrevista realizada a Mario Leyton, Servidor de San Lorenzo. Realizada en agosto de 2005.

veces me encargo de la parte de electricidad cambiarle todo lo que es tubo fluorescente, la ampollita mantener todo corresponde, en la iglesia y en la torre, entonces yo con mi compañero que es el Héctor nos encargamos pá la octava que también se celebra la octava de San Lorenzo nos encargamos de ir tocando las campanas pa la misa y así limpiando los santos y cambiándole sus ropitas”

Más adelante nos llama la atención que este personaje lleve 16 años relacionándose cercanamente con su santo patrono. Le tuvimos que preguntar que era lo que sentía, obviamente.

“Es una emoción muy bonita porque cada DIA que va pasando se va acercando la fiesta va sintiendo una emoción, una energía, tu podis estar muy cansado pero no se de donde tu sacai fuerzas y energía hasta donde termina la fiesta, entonces lo que yo hago con mi compañero el Héctor, termino la fiesta del 10 de agosto y nos quedamos una semana más acá, pa limpiar la iglesia y dejar los trajes presentables pa la octava. La octava es la fiesta chica del San Lorenzo”

Un hecho fundamental que se repite en muchas de las entrevistas tiene relación con el terremoto, le preguntamos cómo reaccionó y que había sido lo primero que había pensado. Nos cuenta que incluso les mintió a sus hijas para poder subir.

“Lo primero que pensé fue en la gente que estaba acá, en la gente del pueblo porque cuando yo el tercer día del terremoto yo estaba en Iquique y no podía dejar a mi familia botada porque tengo dos niñitas chicas y es muy difícil dejarlas botadas así a la deriva, entonces yo tuve que venirme mintiéndole a mis cabras chicas que voy a trabajar y me vine al tercer día del terremoto y entonces me lo que pensé que parte del pueblo que no había sobrevivientes, entonces eso me preocupo bastante y aparte de que es uno es de la iglesia, uno es ser humano tiene amigos acá y aparte que estaba mi hermano acá que estaba trabajando y dijeron que no había sobrevivientes, entonces me vino una emoción muy terrible entonces decidí y deje todo botado pa venir a ayudar a la iglesia y ver que se podía hacer por las demás personas, entonces fue muy terrible y ahora veo mi iglesia,

digo mi iglesia porque llevo años trabajando en la iglesia, sirviéndole al santo, la iglesia es tuya, pa los días domingo yo me emociono mucho entonces me doy valor pa seguir luchando pa la fiesta, entonces uno el pueblo lo tiene en la sangre porque yo es como es parte de acá, yo cuando voy a Iquique a veces me desespero porque hay mucha bulla, acá la tranquilidad es hermosa, la noche es estrellada y a veces cuando hay luna llena es precioso entonces uno sale a recorrer el pueblo en la noche es bonito.

Un tema que se repite es el de quien se adjudicó el rescate del santo. Como bien sabemos el riesgo que toman estos servidores, le quisimos preguntar la verdad sobre el asunto. Mario nos responde:

Si, todos bueno cuando yo supe, parte de los trabajadores que trabajaban con mi hermano, ahí se unieron todos entonces un vecino trajo una moto y se metieron dentro de una iglesia, sacaron los santos, San Lorenzo, la Virgen y al otro día sacaron a los apóstoles, entonces cuando yo llegué el tercer día saque lo que mas pude porque sacamos las ropas del santo, el cáliz todo eso, se recupero la mayoría de las cosas de la iglesia, como tu ves estos muebles también son de la iglesia, este tuve que desarmarlo tres veces pa sacarlo, este mueble era el ropero donde estaba la ropa del santo de los diáconos y del obispo y de los curas, entonces esto está recuperado de adentro de la iglesia, los muebles, el Cristo, la reliquia como tu ves, entonces todo eso lo recuperaron ellos.

Después de esta entrevista fuimos a la casa de nuestra amiga Lola y continuamos con las conversaciones. Ahora se empieza a sentir la fiesta, vienen los ritos más de pueblo y de a poco se abrirán las celebraciones masivas, es decir, lo que se podrá realizar ya que no hay templo y existen muchas prohibiciones.

8 de agosto:

Se sale a vestir la Cruz de Piedra, esa es la tarea de la señora Dalia y de Lorenza, esta vez fuimos la señora Dalia y yo, en el viaje me cuenta una historia de la cruz. Ese es un rito sumamente privado en el que dos personas del pueblo quedan a cargo de iluminar los cuatro extremos del mismo. Cuatro tarros con velas encendidas rodean el pueblo que está en el suelo y que duerme esperando la llegada de los fieles.

Fuimos con la señora Dalia a vestir la cruz de piedra que queda en el costado del pueblo (hay alrededor de cuatro), la cruz está adornada con flores rojas y amarillas, se encienden las velas cubiertas con lámparas de papel las cuales tapan el fuerte viento de la noche, se encienden cuatro y se hace la misma bendición que en la Coya, es decir, se reza, se da gracias y se bendice la cruz, agradeciendo en especial que en este año de terremoto no muriera nadie y se agradece que el suceso haya sido de día. Se quema un incienso de la señora Dalia (Apama), se quema la coca y se vuelve a hacer un ¡jallalla! Se dice que ese mismo incienso nace de una chacra del pueblo.

Y hay una historia de la cruz de piedra¹⁰⁴: un día a un “loco” se le ocurre trasladar la cruz al centro del pueblo, sin saberlo la gente se comenzó a enfermar gravemente, hubo varios muertos, sin saber que lo que sucedía era consecuencia del traslado de la cruz. Un día se dieron cuenta y la devolvieron al lugar, el mismo en el que este año la señora Dalia realizó la bendición de la cruz.

¹⁰⁴ Detalle realizado en base al testimonio de la señora Dalia.

9 de agosto 2005:

Nos invitaron a *La Coya*, esta fiesta tiene dos nombres este que le dan las antiguas Cuyacas (que ya no son un baile sino que desfilan para comenzar la jornada religiosa) y la *entrada de Cera* que sería el nombre oficial que esta incluido en el calendario de la Fiesta que tiene ese nombre por la idea de que se encienden las primeras velas a plena luz del día, en la entrada del pueblo en la llamada Cruz del Calvario.

Las mujeres se colocan un aguayo o *yiya* andina atravesada en la espalda, están encargadas de cantar y de abrir la celebración en honor a San Lorenzo (una de las primeras misas a las siete u ocho de la noche).

El rito se realiza con un representante de la comunidad Hernán Saavedra¹⁰⁵, él se viste con un poncho antiguo andino diferente al de las Cuyacas (que tienen la cruz vestida con la misma *yiya*) con un diseño de lana gruesa como la de los indígenas de la zona de Sucre; los dos curas, el diácono y el obispo se ponen unas pequeñas bandas de tejido indígena. Serán los curas los que conducirán el rito y ellos hablaran el idioma *Aymara* que casi nadie habla en el pueblo.

Se realiza una *chaj'lla*, es decir, se arroja incienso con hojas de coca en la cruz del calvario y la cruz vestida de las Cuyacas, el preparado se sopla, eso lo realiza tanto “el albacea” como los dos curas, se arroja alcohol “Guabira”¹⁰⁶ a la tierra para bendecirla con un “jallalla”¹⁰⁷, lo mismo se hace con un trago de menta, luego se bebe, se reza y se cantan canciones de misa, el obispo hace lo posible por manifestar lo religioso entre lo indígena (bendición *aymara*) y lo católico occidental. Se camina posteriormente por el costado del pueblo con la cruz vestida hasta llegar a la carpa en donde se están realizando las ceremonias programadas.

¹⁰⁵ Uno de los que se autoidentifica como *quechua* y se hace llamar el albacea del pueblo...

¹⁰⁶ Alcohol de 90°

¹⁰⁷ Que sería como “salud”

¡Viva San Lorenzo!
 ¡Viva el pueblo Aymara!
 ¡Viva San Lorenzo!

La Coya o entrada de Cera es un rito con fuertes elementos indígenas dotada de algunos pasos concordantes a lo que se hace en el interior de la región, principalmente en la zona altiplánica. El hecho de que los curas sean los que opten por mantener y aprender la lengua aymara puede ser por la adopción de un elemento de dominación que participe en la idea de que la gente del pueblo se sienta autoafirmada por una identidad que los diferencie de los otros grupos que confluyen en la fiesta, los haga sentir especiales y los haga pensar que en el siglo XXI el catolicismo y la aymaridad tienen una posibilidad de convivencia, que en algún caso sería lo propiamente andino. O incluso puede ser que simplemente los curas estén legitimando prácticas del pasado que pueden verse como procesos de etnogénesis, reconociéndose los elementos o incluso enseñándose a personas que muchas veces no lo conceptualizaban (pero que lo practicaban)¹⁰⁸ por no verse intermediado el rito por la lengua.

En la noche se realiza la Misa, una de las más importantes de la Fiesta, llegan algunas autoridades del pueblo. El lugar no es el templo sino más bien una carpa gigante en la cual guardan al Santo de Tarapacá. Desde temprano empiezan a llegar los fieles y hacen la enorme fila para saludar al santo. Por lo que se logra ver hay mucho menos gente que en la fecha anterior, los bailes ni hablar, llegó solo uno que es el conocido como el N° 1 que más que baile resalta su banda. La Misa es solemne, hay mucha gente de pie, hay cantos religiosos y en el ambiente hay una sensación diferente, no hay gente alegre, celebrando, si no más bien esta es la fiesta de la reflexión en donde todos rezan y nadie baila, como se dijo en el pueblo “llegan los que tienen que llegar”, es decir, en esta fecha, según los fieles “se viene a ver al Santo”, sólo al Santo y no a ver los bailes y lo que es propiamente relacionado con visitantes o turistas. Los bailarines se vistieron de

¹⁰⁸ Es decir que ha habido prácticas que son fuertes en el mundo andino y aymara, la gente del pueblo los ha realizado pero sin saber o sin importarles el origen o el concepto al que forma parte.

civiles y se tuvieron que turnar en los días de llegada, ya no vienen en buses, si no que vienen con sus propias familias, en sus propios autos o con sus propios medios.

Concluye la Misa a medianoche, la gente grita como siempre “viva San Lorenzo” sale uno que otro fuego artificial pero nada muy ostentoso, hay muchas canciones, se canta cumpleaños feliz y lo más impactante es la reacción de los Servidores de San Lorenzo al momento de que saludar al santo, ellos son los primeros, los que estuvieron a su lado para ser los primeros, el más joven se encarama encima del santo, el otro lo abraza, el más adulto lo mira desde frente y los tres lloran, el más joven llora a gritos.

La fiesta continúa pero lentamente, la gente recorre el pueblo y se nota cierto despliegue de mandas, la típica repartición de bebidas y chocolate que es un tipo de manda que compone la idea de devolver pero en un sentido masivo, es decir, devolver a los demás

El único gran desorden que se ocasiona es al alba que, así como en el año anterior se pudo observar, la gente grita fuerte la entrada del día, muchos se abrazan así como en un partido de fútbol. Los hombres son los que participan en esta actividad, casi son puros jóvenes y gritan hasta muy tarde.

10 de agosto: El día de San Lorenzo

Se realizó una Misa a mediodía con autoridades de todas partes, entre ellos, la ministra de Mideplan Yasna Provoste, el Intendente y representantes de la minera Doña Inés de Collahuasi. Esta Misa fue lejos la más institucional de todas ya que, así como estaban las autoridades, estaban los pertenecientes al pueblo de Tarapacá.

La Misa fue muy larga, se hicieron las lecturas y se rezó pidiendo por el futuro de la quebrada. Los ritos católicos se mezclaron con algunas representaciones aymaras en honor a la tierra, por ejemplo se llevó alfalfa que es algo propio del pueblo, los curas hicieron lo suyo y hablaron en aymara, hubo mucha emoción en tal ocasión, incluso en la

Ministra que reivindicó su condición de nortina. Todo se vuelve a mezclar y en esta ceremonia pareciera que se refuerza el mestizaje del cual estamos hablando. El mestizaje de origen, el origen en si mismo se recrea y vuelve en cada ceremonia como un espiral.

Después de la Misa viene el motivo principal de la llegada de “tan” connotadas autoridades: la noticia de la reconstrucción del pueblo que, como la historia se repite, se realza la importancia de las minas, en este caso con el dinero de Collahuasi ¿por qué? Porque San Lorenzo es el santo de los mineros y todavía se reivindica ese principio.

Más tarde aproveché de ir a la casa de la señora Isabel, más conocida como “la Vinchuca” en el pueblo y con sus amigos de confianza. Con ella habíamos quedado en juntarnos en su casa mientras ella hacía pan, estaba su hermano, un antiguo pampino que estaba tomando pipeño y que al principio no fue muy amable conmigo, se tranquilizó un rato hasta que se me ocurrió preguntarle sobre la rivalidad con Huarasiña, ahí me echó de la casa a gritos. Lección aprendida¹⁰⁹.

Don Claudio, un pampino, que es el hermano de la señora Isabel me cuenta cómo San Lorenzo lo fue castigando *“Yo le explicara lo que he sufrido, un día estaba en Arica con mi señora >>ah estoy ganando plata vieja, no voy na el 10 de agosto>>, al otro día el combo altiro, al otro me pegó tres combos, ahora prefiero estar acá.*

En relación al mismo tema Isabel me cuenta lo que le sucedió a su hijo por no visitar la fiesta de su patrono:

“que creí hay cosas hechas por el hombre, que aquí que allá” pasaron tres días y se le quemó toda su casa, el Tito, se le quemó la casa, y el Dámaso por estar pololeando, cuando joven dijo “no yo no voy a la fiesta, me voy a quedar porque la Victoria no quiere que yo suba” y en la noche se entró el camión y le quebró el maxilar ¿cierto? Y tenemos cosas que mejor...

¹⁰⁹ Conversación con Isabel y Claudio Riquelme. Entrevista realizada en agosto de 2005.

Isabel es muy emotiva, me cuenta que no quiere dejar el pueblo, que cuando viaja lo deja poco. Mientras me conversa amasa pan, llevamos más de media hora y moldea el pan. Su hermano Claudio sigue con el pipeño en el vaso.

“Y usted me va a creer que yo no conozco nada, yo nunca he salido de acá, bajé a Iquique a estudiar. Es que uno esta muy arraigada acá, yo le digo a mis hijos que cuando me muera, acá nomás, a veces se me hace un mundo bajar a Iquique y no quiero bajar a veces y ella se enoja, puede pasar un mes y todavía no asomo, por lo menos cuando tengo hartos animales, yo quiero mucho a mi pueblo, sabe cuando fue el terremoto yo lloraba todos los días, hasta ahora, pero ahora esta volviendo la calma, se caen los grandes porque la torre es lo mas grande que tenemos acá, fue un sufrimiento pero súper grande (...) Aquí esta es mi casita pobre y humilde, pero la mansión eterna que tengo yo es al frente, el cementerio de Tarapacá”¹¹⁰

Don Claudio me cuenta que no es de los típicos adoradores del santo. Él lo va a visitar cuando nadie va, allí, según cuenta dialogan, siendo el santo el de los consejos:

“Yo estaba mal, como 10 años atrás y me entra la indió en la noche, le digo Lolo (yo voy a la iglesia a las 4 de la mañana), ¡¡que voy a ir ahora!!... anoche mismo fui, le digo yo oye toy cagao viejo, toy mal, mañana estaré muerto parece ya, hacete curar me dice, y me fui a Sibaya, me habían hecho un mal, por eso que yo creo, hoy día estoy tranquilo. Yo conozco mi vida mejor que nadie y esta vieja no sabe lo que había en esa iglesia, lo más lindo de la vida”¹¹¹.

En la tarde fui a la procesión con el hijo menor de la Lola Chica (el Brian) esta se desarrolló en la explanada del pueblo, consistió en llevar solo la figura de San Lorenzo por el pueblo, pero no por el recorrido clásico sino más bien como en todos los año se busca el objetivo principal que es que salude en la entrada del pueblo a la cruz, con ese mismo ejercicio de hacerle la reverencia a la cruz junto con todos sus cargadores. El

¹¹⁰ Testimonio señora Isabel Ramírez.

¹¹¹ Testimonio de Don Claudio Ramírez.

proceso fue mas calmado que en el año anterior ya que iba menos gente y por supuesto menos tumulto a la hora de querer cargarlo, se hizo el saludo a la cruz y se lo siguió recorriendo por la explanada, el hombre que gritaba “viva San Lorenzo” no se encontraba en ninguno de los techos del pueblo, a uno que a otro se le ocurría gritar pero la tranquilidad era lo que circundaba en el ambiente del pueblo de Tarapacá. Ese hombre que gritaba aparecería a pedir perdón para la fiesta de La Virgen de la Candelaria.

La figura del santo patrono se vio de igual forma más cercana a la gente, a la poca gente que había. En esta ocasión predominó el pueblo y los que no participaban desde hace años lo hicieron porque muchos sintieron que le debían al santo, según los testimonios de muchos de los entrevistados. La fiesta de Tarapacá del año 2005, se observó, se realizó a mano y con un pueblo casi en ruinas, los tarapaqueños se emocionaron más que antes y se le quitó la connotación de ser un jolgorio religioso del que todos hablan ya que el santo es un santo cercano a los pobres y a los marginales. La fiesta del 2005 se concentró en que el santo es de Tarapacá y es el objeto religioso por el cual hay que estar preocupados intermitentemente y al que se le debe responder siempre. Eso es lo que piensan allá.

FINAL

MANIFESTACIONES DEL MESTIZAJE EN EL PUEBLO DE TARAPACA

El estudio realizado en el pueblo de Tarapacá nos deja en claro que las imágenes religiosas que llegan a formar parte de los territorios americanos constituyen una suerte de eje fundamental de la trascendencia de la fe católica, primero porque permanecen en estos lugares que alguna vez tuvieron otro componente social y sobretodo otras nacionalidades. La permanencia de las imágenes no sólo las determina un país, sino más bien, la gente que históricamente se reúne en el mismo sitio. A su vez, no sólo es la fe católica la que permanece, la virgen del Carmen de La Tirana y San Lorenzo de Tarapacá representan un tipo de construcción sincrética que tiene su resplandor en el siglo XVII aproximadamente, la representación social que de allí surge incorpora elementos que hablan de dominación pero también de un discurso reivindicativo a la hora de manifestar en la danza una suerte de burla o acto teatral de los episodios que se han vivido desde hace 500 años y que permanecen en el tiempo, generándose un quiebre fundamental en la época salitrera, momento en el cual surgen otros bailes que incorporan elementos externos (como los indios del western) ya que tal etapa plantea una suerte de cosmopolitismo en lo reconocido en la vida pampina.

Se podría decir que lo que trasciende en términos identitarios en el pueblo de Tarapacá es la noción de pampino. La fiesta de la virgen de La Tirana y la de San Lorenzo de Tarapacá evocan ese espíritu en los bailes y en las entrevistas. La mayor parte de los entrevistados nace en la pampa, en alguna oficina, como Poroma que es la más recurrente en los relatos. Además la gente recuerda la vida pampina como muy cercana y conoce historias del rol de Tarapacá en aquella época como distribuidora de alfalfa y cría de ganados, como un lugar donde vivía la gente de “alcurnia”, una suerte de *belle époque*, por decirlo de alguna forma. Ellos perciben ese pasado como hechos muy cercanos. Es por tanto la oralidad un elemento fundamental en el pueblo y en la construcción propia de su historia

“Algo sé por los antepasados, que en Tilivilca eran los lavaderos de plata, acá vivían muchos de la oficina salitrera porque tenían los caballares aquí, aquí la alfalfa es única, es la mas linda que da, porque arriba dan las heladas y el pasto es muy chico y acá el pasto da grande, la alfalfa es muy cotizada la de Tarapacá, venían todos a ver a san Lorenzo si eran los dueños de las mejores casas acá, tenían caballares, todos venían encorbatados, era muy elegante, las señoras antiguas salían con su traje para la misa, a esta hora, en la noche con otro traje”¹¹²

A su vez la gente está conciente o inconcientemente relacionada al dominador, para la semana del 10 de agosto el pueblo se adorna con los colores rojo y amarillo y se venera a su santo que es de origen español, venera también el huesito del cráneo que es conocido como la “reliquia de San Lorenzo” traída directamente desde España, hace un poco más de 10 años. Asimismo conciente o inconcientemente la gente realiza bailes que representan aspectos de dominación y esclavitud, muchos, sin tener la mayor idea de que es lo que están representando. Para muchos el ser bailarín comienza como una manda, pero termina siendo un deber y hasta una suerte de rol o profesión dentro del pueblo.

Los bailes representan el mestizaje desde los colores, las formas y las figuras de los adornos, representan la complejidad social de este mestizaje con la cercanía de países como Perú y Bolivia, en este ultimo caso, la llegada de los bailes *Tinkus* que encarnan la lucha hacia el otro (u opuesto complementario) en la zona de la etnia Macha, actualmente territorio boliviano. Los bailes son también herederos de las cofradías, agrupaciones que surgen en el apogeo salitrero, hoy son lo que queda de los antiguos barrios y según Núñez (2004) serían herederos del *taqui* de tradición andina colonial.

Desde los ritos privados desarrollados por el propio pueblo se pueden encontrar fuertes elementos de raigambre indígena como la Coya, la entrada de Cera y la Romería. Estos utilizan múltiples ritos que son esenciales del mundo andino, por ejemplo la ch’alla y el jallalla que sería la palabra con la que se celebra a la tierra y, en otro lenguaje, se bendice la misma tierra con un “salud”. El pueblo de Tarapacá hereda todos esos hechos

¹¹² Testimonio Isabel y Claudio Ramírez. Entrevista realizada en febrero 2006.

fundamentales y los adopta en sus ritos, incluso dentro de sus hogares, los mismos pobladores a la hora de tomar un vino o un trago de cualquier tipo, arrojan unas gotas y dicen “para la pachamama”.

Otro sector fundamental de este entramado de costumbres que genera la compleja mezcla de los devotos de Tarapacá son los campesinos. Este grupo traería un dispositivo cultural que carga con la imagen del patrón pero en un sentido completamente diferente al que vendría a vivir a esta zona de pampa. La cultura de las fiestas se cambia por una que tiene una lógica andina, los devotos de San Lorenzo cargan con un peso simbólico de su santo que es patrón y *pater*, al que le cumplen todas las promesas y si no hay promesa, se cumple la obligación de verlo y saludarlo.

Es muy probable que la mitología que corre en torno al santo, en su carácter de castigador, se haya inventado desde esa misma raíz. No es coincidencia que en uno de los relatos de un campesino de la cuarta región, nos haya dado una lista inmensa de pecados y castigos de unos visitantes al pueblo que en vez de ir a saludar al santo, hicieron un asado y se les quemó la carne. Aspectos de este tipo son los que hacen que al santo se le clasifique como castigador, al parecer, como los mitos tienen base en la realidad, se ha castigado a uno que otro devoto no responsable.

Es cierto que se piensa que este santo castiga con fuego, pero a la vez la gente siente por él una adoración especial y cercana, lo sienten como a su padre y le conversan y manifiestan sus problemas, le piden consejos y lo cuidan vistiéndolo o comprándole ropa. Entre el santo y sus devotos existe una relación recíproca.

Entre los devotos del pueblo y los bailarines/devotos que no son necesariamente del pueblo existirá una diferencia fundamental que tiene relación con la hipótesis de este trabajo:

Al existir en el pueblo de Tarapacá gente mayor, muy adulta tiene como recurso simbólico y como patrono directamente al santo de su pueblo, se trabaja por él y se

venera todo el año. Desde ese plano estarían más comprometidos con la imagen del padre de la región, su patrono San Lorenzo. Eso no quita que no veneren a los lejos a su chinita o Virgen del Carmen de La Tirana

Los bailarines que visitan año a año al pueblo se pasean, como muchos de los visitantes que no son bailarines pero si devotos, por ambas fiestas. La juventud de los bailarines permite que ellos puedan encontrarse en ese equilibrio fundamental que es la madre y el padre simbólicos. Esa juventud les permite transitar por zonas que en el mapa son alejadas pero existe un sistema y una red social que permitirá ese tránsito una vez al año, para cada una de las dos fechas.

Así el padre y la madre de la región es concurrida y es visitada por fieles, que, aunque devotos, dan la sensación de que en muchos de los casos, “suben” a los pueblos como un relajo o las merecidas vacaciones que se darán una vez al año.

La Virgen de La Tirana se celebra un poco menos de un mes antes de San Lorenzo. La gente de la Región planifica sus viajes. Se toman las libertades que parecieran un derecho que tiene un devoto, como por ejemplo ausentarse del trabajo unas horas antes. Hay un secreto a voces que en la región se comprende: hay muchos que se van con su baile y se deberán ausentar por algunos días. Viajar a la Tirana y a San Lorenzo es un derecho adquirido.

Por otra parte, dentro de la historia encontramos presente relatos del abandono, como el de la señora Blacita con sus tres hijos. Su marido la “arrastra” al pueblo, abandonándola años después. Su madrina le transmitió la devoción al Lolo, después de casada, se transforma en vecina, devota, bailarina y Cuyaca, junto a sus tres hijos, sus nietos a quienes ella también criaría sola. El protector y padre de ella y sus hijos es el “Lolo”; su mejor amigo: la persona que fabricó a San Lorenzo por última vez en los años 50. Ella se preocupó de alimentarlo mientras él hacía la ardua tarea de fabricar el “original”, como ellos mismos lo relatan.

“quedé abandonada con mis tres chiquillos, con mi niña que estaba aquí en la mañana, después el hermano de ella Lorenzo Butrón, el otro quedó de 6 meses cuando el papá se fue y también luché para educarlo él es motorista de las pesqueras y después críe un nieto también acá, después ya salí, el menor entró a la escuela en Iquique a la escuela, hay una escuela grande ahí el señor Araya allá lo cambio, y de allá salio al Instituto del Mar, y yo me fui a trabajar a la costa hasta que saliera de la escuela mi hijo¹¹³

Se narra también en la Etnografía la llegada de niños huérfanos al pueblo, su criadora los lleva, muchas veces, obligados a ir a las misas a saludar al santo que ELLA venera. La razón de esa transmisión, además de ser un aspecto, por decirlo de alguna forma “educativo” es un llamado a no sentirse tan abandonados.

Pese a que muchos de los devotos del pueblo de Tarapacá han vivido historias de abandono, no son simbólicamente *huachos*. Su padre, patrono y patrón es un Santo español. Su madre es la China de La Tirana quien, según la historia, es una interpretación católica de una mujer andina, hecha virgen.

¹¹³ Testimonio Blacita Infantes. Antigua habitantes del pueblo nacida en Poroma. Entrevista realizada en Agosto 2005.

Bibliografía

- Abercrombie, Thomas en **Borrachera y memoria: la experiencia de lo sagrado en los Andes** Thierry Saignes (comp). HISBOL/IFEA La Paz, Bolivia 1993.
- Alvarez Turienzo, Saturnino **Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, IV Centenario 1584-1984** Ministerio de Cultura, Secretaria General Técnica. Madrid 1984.
- Bartra, Roger **La Jaula de la Melancolía: Identidad y metamorfosis del mexicano**. México. ED Grijalbo 1996.
- Bayo, Jesús **El santuario de nuestra señora del Carmen de la Tirana: Muestra de religiosidad popular** Tesina para la licencia en Mariología.
- Bengoa, José **Historia Social de la Agricultura Chilena” Tomo I El poder y la subordinación**. Santiago. Ediciones Sur 1988.
- Candau, Jöel **Memoria e Identidad** Serie Antropología. EDICIONES DEL SOL. 1998
- Carrasco, Anita; Murillo, Ilona. **El sistema de mandas en dos fiestas religiosas**. Tesis para optar al título de Antropólogo social, profesor guía José Bengoa Cabello. Santiago febrero 2002. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Castro, Victoria. Varela,Varinia **Ceremonia de Tierra y Agua: Ritos milenarios Andinos**. Fondo de desarrollo de la cultura y las artes, FONDART, Ministerio de Educación y Fundación Andes. 1994.
- Delgado, Elías; Guarachi Adda: **Textos sobre el carnaval de Oruro** <http://uni-mainz.de/>pseelig/carnavaloruro/carnaval-orurenho.html>. sin fecha.
- **Documento de Puebla. CELAM. México. 1979**
- Durkheim, Émile **Las formas elementales de la vida religiosa** Ediciones Akal Universitaria 1992

Sobre la definición de los fenómenos religiosos L´année sociologique, Vol II

- Eco, Umberto **Como hacer una tesis: técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura** Barcelona. Editorial Gedisa. 1999.
- Echevarría, Juan Uribe: **Fiesta de la Virgen de la Candelaria de Copiapó: las Candelarias del sur**. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1978.
- García Canclini, Néstor **Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad**. Consejo nacional para la cultura y las artes. Los Noventa. Grijalbo. 1990.
- García Ferrando, Manuel; Ibáñez, Jesús; Alvira, Francisco **El análisis de la realidad social** 3era edición. Ciencias sociales Alianza Editorial. Primera edición en Manuales 2000.
- Geertz, Clifford **La Interpretación de las Culturas: La búsqueda de significados**. Ed Gedisa, Barcelona. 2000.
- Guerrero Jiménez, Bernardo Segundo **“Barrios populares y bailes religiosos en Iquique**. Cuaderno de Investigación Social, Iquique. 2002
- González, Sergio **Hombres y Mujeres de la Pampa**. LOM ediciones. Santiago 2002.
- Henríquez, Patricia **Por qué bailando: Estudio de los bailes religiosos del norte grande de Chile”**, PRINTEX, 1996
- Hidalgo, Jorge **Civilización y Barbarie: Proyectos de corregidores de Arica, Tarapacá y Atacama en el siglo XVIII**. Clase Magistral Escuela de Historia U.A.H.C, 26 de abril 2006.
- HIDALGO, Jorge, CASTRO, Nelson y GONZALEZ, Soledad. **LA REVISITA DE CODPA (ALTOS DE ARICA) DE 1772-73 EFECTUADA POR EL CORREGIDOR DEMETRIO EGAN**. . *Chungará (Arica)*. [online]. ene. 2004, vol.36, no.1 [citado 02 Mayo 2006], p.103-112. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-73562004000100005&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0717-7356.
- Díaz Araya, Alberto, *La Estrella de Iquique*, 13 de enero 2006
- Larraín, Jorge **Identidad Chilena** LOM EDITORES, Colección Escafandra. 2001.
- Montecinos, Sonia **Madres y Huachos: Alegorías del mestizaje chileno**. Editorial Sudamericana. Santiago.1991.

- Morandé, Pedro **Cultura y modernización en América Latina” Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 1984** y “La fiesta barroca y la religiosidad popular” en Ciclo de conferencias religiosidad popular en Chile. 26,27, 28 de octubre 2005.
- Nuñez, Lautaro: **La Tirana del Tamarugal** Universidad Católica del Norte. Editoriales Universitarias. Antofagasta Año 2004.
- Platt, Tristan **Pensamiento político Aymara** en Albo, Xavier “Raíces de América: El mundo Aymara”. 1988.
- Podestá Arzubiaga, Juan **La invención de Tarapacá: Estado y desarrollo regional en Chile**. Ediciones CAMPVS Universidad Arturo Prat. Región de Tarapacá, Iquique. 2004
- Salazar, Gabriel; Pinto Julio “Historia Contemporánea de Chile II: Actores, Identidad y Movimiento. LOM EDITORES. 1999.
- Sepúlveda, Fidel **El sentido religioso de la fiesta** en Ciclo de conferencias religiosidad popular en Chile. 26,27, 28 de octubre 2005.
- Taylor, R. Bogdan **Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados** 1ª edición 1987, 3ª reimpresión 1996. Paidós Básica
- Van Kessel, Juan
Holocausto al progreso. Los aymaras de Tarapacá. Hisbol. La Paz, 1992.
- Weber, Max **Economía y sociedad**. Fondo de Cultura Económica. México primera edición en alemán 1922. última edición en español 1964. última reimpresión 2002